

*Referencias de la Historia Mexicana en la novela Pedro Páramo
de Juan Rulfo*

Monografía de grado
Escuela de Ciencias Humanas
Programa de Artes Liberales en Ciencias Sociales
Director: Leonardo Ordoñez

Presentada por
Felicía Bocángel Villena

II, 2009

Introducción

Desde finales del siglo XVIII, los textos literarios han sido vistos primordialmente como obras de arte o como fuentes de entretenimiento. En el presente trabajo se explora una faceta distinta, a saber, la dimensión histórica de la literatura. Ya en la primera mitad del siglo XIX, Honoré de Balzac¹ sostenía que la novela puede contar la historia secreta de las naciones. A tono con esta afirmación, aquí se parte de la base de que es posible considerar algunas obras literarias como ventanas que iluminan el pasado de los pueblos, mediante un tipo de escritura que no tiene las limitaciones de la historia oficial.

En este trabajo se hará referencia, no a la literatura en general, ni a un relato histórico convencional, sino a un relato de ficción novelesco. Aquí se procura mostrar cómo una narración novelesca, mediante la mezcla de elementos ficticios y de referencias a acontecimientos reales, puede enriquecer nuestra comprensión del pasado histórico de una nación. De hecho, se espera que las referencias históricas encontradas en el relato de ficción puedan iluminar aspectos de la historia que de otro modo pasarían desapercibidos o caerían en el olvido. Como señala Octavio Paz, “la historia nos ayuda a comprender ciertos rasgos de nuestro carácter, a condición de que seamos capaces de aislarlos y denunciarlos previamente”².

El objetivo del trabajo entonces es mostrar, a través de un ejemplo concreto, de qué modo un relato de ficción puede ser una herramienta importante en esta tarea de comprensión. Existen, en efecto, ciertos rasgos del carácter que la historia oficial no logra captar, pero que es posible encontrar reflejados en un texto novelesco. Por esta razón, la lectura de novelas con frecuencia nos ayuda a descubrirnos a nosotros mismos y con ello nos habilita para enfrentar de mejor manera los retos de nuestro presente y nuestro futuro. A este respecto, vale la pena aclarar que el enfoque metodológico a utilizarse es de tipo hermenéutico, es decir, este trabajo tiene que ver con la interpretación cuidadosa de un texto novelesco, a fin de resaltar sus conexiones con la historia no oficial de un país latinoamericano.

El ejemplo en el que se centrará la atención de este trabajo es la novela corta *Pedro Páramo*³ de Juan Rulfo (1917-1986), reconocido escritor mexicano, también guionista y

¹ Novelista francés del siglo XIX, considerado principal representante de la novela realista.

² Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 211.

³ *Pedro Páramo* es una novela corta o "nouvelle". En este género se narran sucesos pero sin la amplitud de la novela normal en el tratamiento de los personajes y de la trama. La acción aparece de una forma condensada y el desarrollo de su trama tiene un ritmo acelerado. Las largas descripciones y los

fotógrafo, que en 1953 publicó el compendio de cuentos *El Llano en llamas*, y en 1955, *Pedro Páramo*. En efecto, a través del análisis de esta novela es posible arrojar una luz distinta sobre el pasado mexicano. La idea es no permanecer anclados en ese pasado, sino ganar un margen mayor de libertad de acción en el presente, porque, como advierte la socióloga argentina Elizabeth Jelin, “una transmisión lograda ofrece a quien la recibe un espacio de libertad y una base que le permite *abandonar (el pasado) para mejor reencontrarlo*”⁴.

El trabajo está estructurado en tres secciones. En la primera se presentará el contexto mexicano, personal y social de Juan Rulfo, así como los acontecimientos de su vida que son relevantes para la constitución de su novela corta. En el segundo se mostrará cómo el pasado individual y colectivo, en la medida en que está inscrito en la memoria personal de los escritores, constituye una importante fuente de materias primas para la construcción de una narración o un relato. En esta sección también se resaltarán la importancia de que los individuos y la sociedad conozcan su pasado y lo hagan parte de su memoria viva. En la tercera sección se enfocará la atención en *Pedro Páramo*, con base en el análisis de las referencias históricas mexicanas insertadas en esta obra de ficción. Para ello, el análisis estará articulado en dos ejes (‘lugares’ y ‘personajes’) que pondrán en evidencia la relevancia del pasado mexicano en la estructuración de la obra de Rulfo. Al mismo tiempo, se procurará mostrar cómo la novela de Rulfo involucra todo un ejercicio de reescritura y reinterpretación artística de una parte importante de la historia de México.

La razón por la que escogí a Juan Rulfo y a su novela *Pedro Páramo* como objeto de estudio radica en el prestigio del autor y la enorme difusión de la que ha gozado esta novela, y el que sea una de las obras más representativas de la cultura latinoamericana. De igual forma influyó el hecho de que se trata de una novela corta, es decir, una narración condensada al máximo, en la que se destaca la transmutación artística de elementos pertenecientes a la realidad mexicana. En entrevistas citadas por estudiosos de Rulfo como Mariana Frenk, Luis Harss y Jorge Ruffinelli, entre otros, Rulfo afirmó que la fuente de donde surgieron los personajes, los ambientes y el lenguaje de su obra fueron los pueblos mexicanos. Así, la novela de Rulfo es una obra maestra en la que eventos de la realidad mexicana se entremezclan, como lo advierte José De La Colina, con una intención artística

exhaustivos análisis psicológicos de los personajes desaparecen. (Extraído del sitio de CIVILA.com y Educar.org, (c) 1996 – 2006, en: <http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/Articulos/literatura.asp>)

⁴ Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Pág. 125 (citando a Jacques Hassoun, 1996: 17) (cita a J. Hassoun tal como figura en este libro).

fundada en el deseo de expresar las vivencias íntimas mediante la creación de un mundo propio, en el que cobraban forma obsesiones, recuerdos e imaginaciones.

Por último, vale la pena aclarar que, por tratarse de una monografía de grado del programa de Artes Liberales en Ciencias Sociales, en este trabajo se adapta un enfoque en el que se combinan de manera transversal las herramientas de trabajo de distintas áreas del conocimiento, como la sociología, la literatura, la historia, la filosofía, la antropología y la lingüística, sin pretender desarrollar de manera exhaustiva los detalles específicos relacionados con una subárea en particular. A tono con el programa al que se presenta esta monografía, los principales insumos utilizados para realizar este trabajo son: Historia y literatura acerca de México; definiciones del papel de la memoria en la vida de los individuos y las sociedades; información sobre la escritura de relatos (históricos y de ficción) y el uso que los autores hacen de sus memorias en la creación de narraciones; así como biografías, entrevistas, obras y estudios sobre Juan Rulfo.

I. Juan Rulfo, su vida y su entorno.

Para explorar el contexto de Juan Rulfo, así como los acontecimientos de la vida del autor relevantes para la constitución de su novela, comenzaremos mencionando algunos referentes sobresalientes del autor y su obra, que ampliaremos en el desarrollo de este apartado. En primer lugar, Juan Rulfo (1917-1986) perteneció a una época en la que se vivía un ambiente de revoluciones y conflictos en México. En segundo lugar, él conoció de primera mano la presencia de culturas mexicanas mestizas, que están relacionadas con la religión católica y con la tradición oral. En tercer lugar, se destacó el gran deseo del autor por conocer su país, su origen, su geografía y su historia.

Durante los primeros años de Rulfo, su familia tuvo que lidiar con problemas generados por los conflictos en Jalisco, estado donde nació. Alberto Vital⁵, en *Noticias sobre Juan Rulfo*, señala que el ambiente social cuando el autor llegó al mundo era convulso, pues dos años antes de su nacimiento, en 1915, la Revolución Mexicana se dejó sentir fuertemente en Jalisco por las luchas entre Venustiano Carranza y Francisco Villa⁶. Esta situación causó incertidumbre en los pobladores, y continuó con disputas como la que hubo entre los grupos obregonistas y callistas⁷ en los años veinte⁸. En medio de dichos conflictos Rulfo quedó huérfano, su padre fue asesinado en 1924, su madre murió en 1930⁹ y las tierras de su región de origen quedaron desoladas. Todo ello debió pasar a ser parte de la memoria del autor, y luego a plasmarse en su obra, ya que Rulfo manifestó:

Tal vez en lo profundo haya algo que no esté planteado en forma muy clara en la superficie de la novela. Yo tuve una infancia muy dura, muy difícil. Una familia que se desintegró muy fácilmente en un lugar que fue totalmente destruido, [...] viví en una zona de devastación. No sólo de devastación humana, sino devastación geográfica¹⁰.

En medio de este ambiente de destrucción, Rulfo captó las miserias de los pueblos mexicanos, y ellas se vieron luego reflejadas en *Pedro Páramo*: “Toda la novela se reduce

⁵ Escritor y editor mexicano, autor de varios libros sobre la vida y obra de Juan Rulfo.

⁶ Villa llegó con sus tropas a Sayula en Febrero de 1915, luego la zona fue cedida a los carrancistas, y en 1916 Pedro Zamora, guerrillero y bandolero villista, atacó Sayula ocasionando incendios, robos, secuestros y destrucciones (Según Alberto Vidal en *Noticias sobre Juan Rulfo*).

⁷ Movimientos partidarios de Álvaro Obregón (Pdte. 1920-1924) y de Plutarco Elías Calles (Pdte. 1924-1928). Ambos lucharon en la revolución mexicana junto a Carranza, luego se alternaron en el poder, pero discreparon por la lucha anticlerical radical de Calles (según *Breve historia de México* de José Vasconcelos).

⁸ Vital, Alberto. *Noticias sobre Juan Rulfo*. Pág. 24

⁹ Ruffinelli, Jorge. “CRONOLOGIA” en *Obra Completa*. Pág. 220 y 228.

¹⁰ Rulfo, citado por Sommers, Joseph. *La narrativa de Juan Rulfo. Interpretaciones críticas*. Pág.19 y 20.

a esa sola y única pregunta: ¿Dónde está la fuerza que causa nuestra miseria? Y hablo de miseria con todas sus implicaciones”¹¹.

Alberto Vital señala que las ciudades donde Rulfo vivió sus primeros años fueron Apulco, San Gabriel y Guadalajara. Una región convulsionada, como el mismo Rulfo declaró: “Yo procedo de una región en donde se produjo más que [una revolución] se produjo asimismo la revolución cristera”¹². Estas revueltas, debido a su relevancia, merecieron una observación y un estudio atento por parte de Rulfo. En ellas los hombres lucharon unos contra otros movidos por un ímpetu que tiene un origen histórico, el cual, según Rulfo, se remonta al cruel exterminio de la población indígena por los españoles, hecho que dio a la población “esa actitud criolla que hasta cierto punto es reaccionaria, conservadora de sus intereses creados [...] que ellos consideraban inalienables”¹³. El escritor mexicano Octavio Paz advierte que el “macho” mexicano hace “chingaderas”, es decir “abre el mundo; al abrirlo, lo desgarrar. [...] A su manera es justo: restablece el equilibrio, pone las cosas en su sitio, esto es, las reduce a polvo, miseria, nada”¹⁴. Estas características históricas de los mexicanos revelan una atmósfera que marcó el tono de la participación de los pobladores en las luchas revolucionarias.

Rulfo tuvo una vida en la que prevaleció la soledad. Así, en otra entrevista, él manifestó que tenía una soledad acumulada desde que estuvo en el internado¹⁵ y que continuó al trasladarse a ciudad de México, característica que él relacionó con la escritura: “el hecho de que escribiera se debía precisamente a eso: parece que quería desahogarme por ese medio de la soledad en que había vivido”¹⁶. Sin embargo, Rulfo señaló que la soledad no era una cuestión individual aislada sino colectiva: “En México la soledad [...] comienza por ser un hecho concreto, un hecho geográfico. El hombre adquiere un silencio hosco, una vida interior que casi no asoma a la superficie, y se carga de ideas fijas, de un tiempo inmóvil a fuerza de reiterativo”¹⁷. De manera similar, para Octavio Paz el “mexicano [...]

¹¹ Rulfo, citado por Vital, Alberto. *Noticias sobre Juan Rulfo*. Pág. 200

¹² Rulfo, citado por Sommers, Joseph. *La narrativa de Juan Rulfo. Interpretaciones críticas*. Pág.21. Se llama revolución mexicana al periodo de luchas y conflictos de grupos insurgentes levantados contra los gobiernos mexicanos, esencialmente entre 1910 y 1920, aunque las luchas continuaron por más años (según *Breve historia de México* de José Vasconcelos). La revolución cristera o Cristiada (1926-1929) se dio sobre todo en los estados de Jalisco y Colima, donde los católicos lucharon contra el gobierno, porque éste ordenó expropiar propiedades a la iglesia, implantar escuelas laicas y limitar el número de curas por pueblo (según *Historia de México*, Tomo III, de José Bravo Ugarte).

¹³ Rulfo, citado por Sommers, Joseph. *La narrativa de Juan Rulfo. Interpretaciones críticas*. Pág.21

¹⁴ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 219.

¹⁵ Al morir la madre de Rulfo, él pasó a vivir en un internado de Guadalajara.

¹⁶ Rulfo, citado por Sommers, Joseph. *La narrativa de Juan Rulfo. Interpretaciones críticas*. Pág.19.

¹⁷ Rulfo, citado por De la Colina, José. “Notas sobre Juan Rulfo”, en *Recopilación de textos sobre Juan Rulfo*. Pág.50 y 51.

no trasciende su soledad. Al contrario, se encierra en ella. Habitamos nuestra soledad”¹⁸. No obstante, para Rulfo, la soledad fue un factor que lo ayudó en la creación de su obra, como él mismo lo reconoció: “La soledad es buena madre y gran engendradora de bienes, entre otros el de la imaginación”¹⁹, la cual es fundamental para la literatura. Este recuento de la soledad en la vida y obra de Rulfo pone de relieve el papel definitivo que ella jugó en la creación de su obra.

Varias de las fuentes -orales, escritas, visuales y performativas- que debieron alimentar la mente de Rulfo, además de sus experiencias, podrían provenir de su formación académica, en la cual la religión y la iglesia católica jugaron un papel principal. Él comenzó su formación académica a los cinco años, en una escuela católica de San Gabriel, que fue interrumpida por las persecuciones del gobierno a la Iglesia. A pesar de estos problemas, a los diez años el escritor ya había leído autores como Alejandro Dumas (padre) y el escritor romántico francés Víctor Hugo, gracias a que el cura del pueblo, al abandonar la ciudad por la crisis entre la Iglesia y el Estado, dejó su biblioteca en casa del escritor. Se dice que el contacto con esta biblioteca fue el inicio de la experiencia literaria de Rulfo²⁰. Más adelante el escritor recibió una educación básica en un colegio católico de Guadalajara, seguida del seminario conciliar donde profundizó su formación literaria con libros como *El Quijote* y la *Biblia*, y autores como James Joyce. Siguiendo con la academia, Rulfo intentó ingresar a la Universidad de Guadalajara, pero no lo consiguió por las huelgas de la época; más tarde, comenzó a frecuentar la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de México²¹.

La religión católica ha tenido una fuerte presencia en las creencias y costumbres del pueblo mexicano, y también la tuvo en la vida de Rulfo. La presencia de la religión en México se remonta a antes de la llegada de los españoles: “con diversos nombres, en lenguas distintas, pero con ceremonias, ritos y significaciones muy parecidos, cada ciudad precortesiana adoraba a [sus propios] dioses”²². De hecho, las profecías y creencias de dichas sociedades indicaban que la llegada de los españoles era el fin de una era cósmica y el comienzo de otra, o, al menos, así lo creyeron ellos: “los dioses se van porque su tiempo se ha acabado; pero regresa otro tiempo y con él otros dioses, otra era”²³. Luego, según

¹⁸ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 201.

¹⁹ Rulfo, citado por Vital, Alberto. *Noticias sobre Juan Rulfo*. Pág.202.

²⁰ Harss, Luis. “Juan Rulfo, o la pena sin nombre”, EN *Recopilación de textos sobre Juan Rulfo*. Pág. 19.

²¹ Cfr. Vital, Alberto. *Noticias sobre Juan Rulfo*.

²² Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 231.

²³ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 234.

Paz. el catolicismo le dio vida a la sociedad colonial: “por la fe católica los indios, en situación de orfandad, rotos los lazos con sus antiguas culturas, muertos sus dioses tanto como sus ciudades, encuentran un lugar en el mundo”²⁴. Todo esto revela la importancia de la religión católica para el pueblo mexicano.

La posición de Rulfo frente al modo como se vivía la religión católica en México era bastante crítica. Él consideraba que en México existía un fanatismo religioso reprobable en la medida en que, para él, representaba la negación de la fe. Así, ponía en cuestión ciertas tradiciones católicas fatídicas, que según Rulfo traían como consecuencias la crueldad y el sufrimiento de las personas (sobre este punto volveremos más adelante). Para aclarar mejor la forma cómo viven la religión los mexicanos, es útil esta observación de Octavio Paz: “Cada uno de [los mexicanos] poseemos nuestro santo, al que cada año honramos. Son incalculables las fiestas que celebramos y los recursos y tiempo que gastamos en festejar”²⁵. Es posible que este derroche de recursos y tiempo haya sido criticado por Rulfo, pues de acuerdo con Paz, la “pobreza [de los mexicanos] puede medirse por el número y suntuosidad de las fiestas populares”²⁶. Un ejemplo de estas fiestas la encontramos en el cuento “Talpa” de Rulfo, que hace referencia a la peregrinación a la Virgen de Talpa en Jalisco, hoy conocida como la Ruta del Peregrino. En ella, tanto en la realidad como en el cuento, acuden millones de personas movidas por la fe, y muchas de ellas sometándose a penurias extremas a lo largo del camino.

Habría que mencionar también los viajes de Rulfo, pues en ellos captó narraciones orales, conmemoraciones, paisajes geográficos y urbanísticos de los pueblos mexicanos, que debieron alimentar sus memorias. Existe sin duda una relación entre los espacios y la geografía de México, y las situaciones y los personajes de la obra de Rulfo, en buena medida inspirados en los viajes por su país, “al que así, recorriéndolo, le estaba confesando una pasión directa. [...] Muchas veces Juan anduvo a pie y conoció lo que era ver horizontes que poco a poco se alejaban como espejismos”²⁷. Una de las razones de sus viajes fue el trabajo; así, según refiere Alberto Vital en *Noticias sobre Juan Rulfo*, una función importante que ejerció el autor fue la de agente de migración, que le dio acceso a información pública y política, la cual, junto a las clases y conferencias de la UNAM, alimentaron los conocimientos del autor acerca de su país. Como agente, Rulfo encontró a

²⁴ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 243.

²⁵ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 183.

²⁶ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 183.

²⁷ Vital, Alberto. *Noticias sobre Juan Rulfo*. Pág. 58

Efrén Hernández, con quien, según Alberto Vital, comenzó una amistad que le ayudó a descubrir su talento y a publicar su obra. El último trabajo de Rulfo fue en el Instituto Indigenista, dedicado a rescatar la vida de comunidades indígenas, “donde se encargó de la edición de una de las colecciones más importantes de antropología de México”²⁸. Además, en este trabajo también realizó viajes y diligencias por regiones apartadas de su patria.

Gracias a todo ello, cuando preguntaron a Rulfo cómo encontró la manera de escribir *Pedro Páramo*, él respondió: “Tenía yo los personajes y el ambiente. Estaba familiarizado con esa región del país, donde había pasado la infancia y tenía muy ahondadas esas situaciones”²⁹. A propósito de su forma de escribir utilizando elementos del contexto mexicano, Rulfo también tomó en consideración el lenguaje de los pueblos mexicanos para realizar su narración: “El sistema aplicado [...] en la novela, fue utilizar el lenguaje del pueblo, el lenguaje hablado que yo había oído de mis mayores, y que sigue vivo hasta hoy”³⁰. Aquí encontramos un elemento fundamental para la construcción de su obra: el lenguaje oral de los pueblos mexicanos. Carlos Pacheco³¹, en su libro *La comarca oral*, refiere que la oralidad ha sido una forma de mantener y desarrollar culturas populares y tradicionales de los países latinoamericanos³². Pacheco sostiene que el carácter oral de las culturas indígenas constituye uno de los “hilos maestros de su tejido social y cultural”³³. Pacheco afirma también que este hecho es clave para comprender la obra de importantes narradores, entre los que está Juan Rulfo, quienes hicieron un abordaje contemporáneo de lo oral y lo regional³⁴. De acuerdo a esto, la escritura de Rulfo implica una revalorización de las culturas populares y tradicionales de su país³⁵.

Esto muestra que la obra de Rulfo realiza un aporte a su sociedad, en especial a los sectores populares y tradicionales, al revalorar su lenguaje. En una entrevista hecha por Enrique Santos en Bogotá a Rulfo, este último manifestó que aunque su preocupación principal era realizar una obra de arte y no denunciar o dar testimonio de hechos, de todos modos él no pudo evadir los problemas sociales en su obra. En dicha entrevista, Rulfo señaló que el escritor tenía dos funciones, la social y la artística. Esto se puede apreciar en *Pedro Páramo*, una obra de arte con contenidos de enorme relevancia social. Un factor

²⁸ Ver: <http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/juanrulfo/cronologia.htm>

²⁹ Rulfo, citado por Sommers, Joseph. *La narrativa de Juan Rulfo. Interpretaciones críticas*. Pág.18

³⁰ Rulfo, citado por Sommers, Joseph. *La narrativa de Juan Rulfo. Interpretaciones críticas*. Pág.18

³¹ Escritor venezolano, estudioso de la narrativa latinoamericana contemporánea en particular.

³² Pacheco, Carlos. *La comarca oral*. Pág.16

³³ Pacheco, Carlos. *La comarca oral*. Pág.20

³⁴ Pacheco, Carlos. *La comarca oral*. Pág.20

³⁵ Pacheco, Carlos. *La comarca oral*. Pág.18

clave para que esto fuera posible es que el autor era gran conocedor de la historia, la geografía, la arquitectura y la antropología mexicanas, lo cual le dio las herramientas “para entender de manera sistemática el país y el continente a partir de la región de origen y para dar un cimiento más sólido a [...] la narrativa”³⁶.

Ahora bien, Rulfo vivió en una época de luchas y conflictos, los cuales sin duda afectaron también el ambiente. Así por ejemplo, él cuenta que San Gabriel, pueblito donde pasó parte de su infancia, fue desde el siglo XVII hasta los tiempos de la Revolución uno de los pueblos más importantes y prósperos de la región. Después de las revoluciones, el autor lamentó el cambio que sufrió este ambiente. Luis Harss en su artículo “Juan Rulfo o la pena sin nombre”, cuenta que antes había un río donde los pobladores se iban a bañar y luego no trajo más agua; los bosques que rodeaban el pueblo fueron talados; las rutas comerciales fueron cambiadas y las aldeas se fueron despoblando³⁷. Una de las causas del despoblamiento, señalada por Rulfo, fue que durante las revoluciones los ejércitos concentraban a la gente de los pueblos y se la llevaban hacia otros lugares, donde conseguían trabajo y ya no regresaban. En una entrevista el autor manifestó que él también escribió sobre “la forma en que han caído o han quedado ciertos sitios después de la llamada <<Revolución Mexicana>>”³⁸. Esto atestigua el deterioro del ambiente mexicano, al punto que, según Rulfo, algunas aldeas más parecían cementerios.

Finalmente, uno de los problemas más importantes del contexto en que vivió Rulfo fue el de la repartición de tierras. Algunos historiadores consideran incluso que este factor fue la causa principal de las luchas revolucionarias. El problema de una distribución justa de las tierras se vino arrastrando desde la época de la colonia y no pudo ser resuelto por los posteriores gobiernos mexicanos. Así, entre las acciones de los presidentes en el siglo XX, Porfirio Díaz entregó tierras a compañías extranjeras; Francisco Madero creó una Comisión Agraria para dar tierras a los que no la tenían, pero fue acusado de traición a la Revolución y asesinado. Luego, Victoriano Huertas tomó el mando del gobierno de forma irregular, con lo cual aumentó el movimiento armado y aparecieron las tropas de Francisco Villa. Luego, Venustiano Carranza tomó el mando del ejército y del país, e implantó una dictadura. Aquí apareció el general Zapata, quien no reconoció ninguna autoridad en Carranza y militó por una república indígena y por el reparto de tierras; él planteó e intentó aplicar la reforma agraria. Ninguno de estos gobiernos o bandos consiguieron

³⁶ Vital, Alberto. *Noticias sobre Juan Rulfo*. Pág. XII

³⁷ Harss, Luis. “Juan Rulfo, o la pena sin nombre”, EN *Recopilación de textos sobre Juan Rulfo*. Pág.12 y 13

³⁸ Pacheco, Carlos. *La comarca oral*. Pág.206.

llegar a un acuerdo y las luchas aumentaron hasta llegar a una crisis en el gobierno de Plutarco Elías Calles, cuando las tierras fueron abandonadas por la grave situación del país³⁹. Para Rulfo, el problema de la distribución de tierras no podía ser resuelto porque sus raíces iban más allá del simple reparto de tierras. Según él, una de las trabas era que los campesinos no estaban organizados en comunidades y ello impidió que reclamaran las tierras. Rulfo señaló también que el campesino estaba apegado al hacendado o al patrón con el sistema mediero que consistía en que “se sembraba la tierra, el patrón entregaba la tierra al campesino y el campesino entregaba la mitad de la cosecha al patrón”⁴⁰. Todo ello muestra cómo, según Rulfo, para solucionar este problema era preciso conocer las tradiciones, la historia, las tierras y los sentimientos de los pobladores mexicanos.

II. Historia y Literatura

Tanto los textos históricos como los literarios nos ofrecen narraciones elaboradas por escritores insertados en determinados contextos a partir de los cuales ellos alimentan sus memorias y en los cuales ellos encuentran sus fuentes de información –y de inspiración. Luego, estas narraciones se convierten a su vez en nuevas fuentes para alimentar la memoria de quienes las lean o las escuchen. Esto es importante porque, en la raíz del trabajo de un historiador o de un novelista, es clave situar las referencias del pasado que se van fijando en su memoria y se transforman en materia prima para la construcción de sus narraciones. Esto es parte del proceso por el cual los individuos y la sociedad conocen su pasado y lo hacen parte de su memoria. Si bien una narración literaria es ante todo una obra de arte, no es menos cierto que ella puede contener datos o visiones del pasado de un pueblo que constituyen un aporte fundamental para la construcción de las memorias individuales y, a la larga, de la memoria colectiva.

La historia puede entenderse, en forma muy concisa, como la disciplina que se encarga del estudio de los hechos pasados importantes. Su finalidad es ayudar a que las personas conozcan su pasado, con lo cual puedan comprender su situación presente y tener perspectivas para enfrentar su futuro⁴¹. Sin embargo, no toda la información importante del pasado se encuentra en la historia: también la literatura tiene una dimensión histórica

³⁹ Cfr. José Vasconcelos, *Breve Historia de México*.

⁴⁰ Rulfo, citado por Harss, Luis. “Juan Rulfo, o la pena sin nombre”, EN *Recopilación de textos sobre Juan Rulfo*. Pág.21

⁴¹ Fontana, Josep. “Presentación” en *Los métodos de la historia*. Pág. 9.

inegable. La literatura aquí es entendida, también en forma muy breve, como el arte que busca la belleza en la expresión, mediante el uso de la palabra. La posibilidad de encontrar referencias históricas del pasado en la literatura se funda en el hecho de que los escritores de ficción, al igual que los historiadores, suelen rememorar cosas aprendidas o vividas en el pasado para poder construir sus narraciones.

Uno de los conceptos principales para el análisis de este proceso es la memoria. Esta tiene que ver con el pasado, presente y futuro de los individuos, lo cual implica una relación directa de la memoria con el tiempo. Los recuerdos que se guardan en la memoria se refieren a acontecimientos del pasado y ellos son evocados mediante un proceso de selección que depende del individuo que recuerda en el presente. Así mismo, ésta remembranza depende de sus expectativas futuras. Más concretamente, la memoria es descubierta al narrar, pues “sólo el acto de ir convirtiéndolos en palabra, en lenguaje, sólo el decirlos en voz alta, o el ir escribiéndolos, puede ir desentrañando sus misteriosos contenidos”. Por ello se puede decir que en ese “<<instante>> de la memoria y de la escritura, se condensan el pasado, el presente y el futuro, se condensan los tiempos y los espacios, se condensa la experiencia”⁴². El tiempo permite ordenar los acontecimientos, y adquiere un significado para los individuos en tanto exista una narración que ponga en evidencia sus experiencias⁴³.

De acuerdo a la configuración que adquiera la narración, la cual es determinada por su autor, los hechos narrados ganan la categoría de historia o ficción. Los relatos históricos tiene la pretensión de referirse a acontecimientos que han pasado efectivamente en un determinado tiempo y espacio, y deben tener un soporte de fuentes y documentos reales. A diferencia de los relatos históricos, los de ficción, aunque es posible que contengan alguna alusión o referencia al pasado, representan, a través de la imaginación, acontecimientos creados imaginativamente por el escritor, que suceden en tiempos y espacios no determinados⁴⁴.

Aunque las narraciones literarias sean creadas utilizando recuerdos históricamente situados, un relato de ficción está abierto a la innovación, a la trasgresión y al trabajo de la imaginación⁴⁵. Piero Paolicchi, profesor de Ciencias Sociales de la Universidad de Pisa, señala que en la tarea del estudio de la memoria es esencial considerar el recordar como

⁴² León Vega, Margarita. “Introducción” EN *La memoria del tiempo*. Pág. 12.

⁴³ Cfr. León Vega, Margarita. “Introducción” EN *La memoria del tiempo*.

⁴⁴ Cfr. Ricoeur, Paul. *Tiempo y Narración I*.

⁴⁵ Paolicchi, Piero. “Recordar y relatar” EN *Memoria Colectiva e Identidad Nacional*. Pág. 287

una actividad que se encuentra en tensión entre la dimensión subjetiva-autobiográfica y la histórico-colectiva⁴⁶. Es decir, la memoria es tanto una actividad individual que hace referencia a experiencias personales, como también una actividad en relación con el colectivo, que se refiere a conocimientos, creencias, modelos de comportamiento y sentimientos compartidos, transmitidos en la interacción social a través de prácticas culturales y procesos de socialización⁴⁷.

La influencia del contexto en las narraciones de los escritores se ve ilustrada muy bien en el caso de los escritores colombianos que reflejaron la violencia de su país en sus narraciones. El artículo “La violencia: ¿generadora de una tradición literaria?” de Augusto Escobar Mesa⁴⁸, muestra cómo la violencia política colombiana entre los años 1947 y 1965, que causó daños y pérdidas humanas y materiales en Colombia, originó una extensa producción literaria. Escobar Meza señala que ésta literatura se dividió en dos corrientes: la primera, llamada *literatura de la violencia*, se centra en los hechos cruentos de éste período; la segunda, en cambio, hace una reflexión en torno a la violencia, considera sus efectos y describe las secuelas que deja en los cuerpos violentados y los rencores acumulados. En ambas corrientes los escritores hacen referencia a un aspecto central de la historia contemporánea colombiana, poniendo de manifiesto la influencia del contexto y configurando una relación entre dicha literatura y la realidad que la circunda⁴⁹.

Otro ejemplo lo tenemos en la novela *El general en su laberinto* de Gabriel García Márquez, la cual contiene representaciones que hacen alusión a hechos, personas y espacios del pasado que podemos encontrar documentados en diversos relatos históricos. Allí se dice, por ejemplo, que “Manuela Saénz [era] la aguerrida quiteña que lo amaba [a Bolívar y] quedaba, como siempre, con el encargo de mantener al general bien informado”⁵⁰. Esta alusión a Manuela Saénz, figura femenina importante en la vida de Bolívar, salvadora y compañera del libertador en varias campañas y jornadas⁵¹, se basa en referencias que es posible respaldar en múltiples documentos, como lo muestra la biografía del libertador escrita por Jorge Campos.

Al igual que en los casos anteriores, también Rulfo, como escritor, utilizó memorias con connotación histórica para la construcción de sus obras literarias. Ilustremos esto con

⁴⁶ Paolicchi, Piero. “Recordar y relatar” EN *Memoria Colectiva e Identidad Nacional*. Pág. 296

⁴⁷ Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Pág. 18

⁴⁸ Doctor en Letras por la Universidad de Bordeaux III y profesor de la Universidad de Antioquia.

⁴⁹ Cfr. Escobar Mesa, Augusto. “La violencia: ¿Generadora de una Tradición Literaria?”.

⁵⁰ García Márquez, Gabriel. *El general en su laberinto*. Pág. 13 y 14.

⁵¹ Campos, Jorge. *Bolívar - Biografía ilustrada*. Pág. 122 y 123.

lo que él manifestó: “Elegí la ficción porque creo que en un escritor lo importante es su poder imaginativo. La fuerza de la imaginación es tan poderosa que puede acondicionar los hechos reales”⁵². Con ello, podemos ver, por un lado, cierta intención, por parte del autor, de utilizar hechos reales en su narración; y por otro lado, no podemos dejar de mencionar el énfasis que el autor hace del poder de la imaginación en la literatura.

Esto no significa que ficción e historia sean lo mismo. Sin duda son diferentes. Las obras de literatura son ante todo obras de arte y lo que nos proporciona la historia son datos históricos. En este sentido, la historia y la ficción se diferencian por un pacto implícito entre el escritor y el lector, como advierte Ricoeur, el cual genera expectativas diferentes en el lector y compromisos diferentes en el autor. Esto quiere decir que, desde el punto de vista del lector, en la novela él se dispone a entrar en un universo ficticio, liberado de las limitaciones del tiempo cronológico y de la referencia a eventos reales. En un relato histórico, en cambio, se describe un mundo de acontecimientos⁵³ que debe estar respaldado con fuentes sólidas y documentaciones reales⁵⁴.

Pero más allá de esta diferencia, el rasgo esencial que comparten la historia y la ficción es su anclaje en un trabajo de la memoria que es vital tanto para el individuo como para la sociedad. La memoria, por ejemplo, es básica para la formación de la identidad. De hecho, puede decirse que la memoria es el criterio privilegiado en la determinación de la identidad⁵⁵, la cual está asociada a un encadenamiento de acontecimientos pasados. Es más, “la identidad es imposible sin la memoria”⁵⁶. Adicionalmente, los acontecimientos atesorados en la memoria no sólo hacen referencia a las experiencias vividas, sino también a fuentes orales (tradicción y narraciones orales), escritas (relatos, historias, documentos y ficción), visuales (pinturas, fotos, filmes, esculturas y monumentos) y performativas (conmemoraciones y rituales). Todas estas fuentes influyen en la configuración de las memorias de los individuos y de la sociedad y, en consecuencia, en la formación de su identidad.

Para ilustrar lo que implica la memoria en un individuo, consideremos un caso de pérdida de memoria. Paul Connerton relata que Leva Zazetsky, un soldado ruso de la II Guerra Mundial, al haber sido herido de bala en el cerebro, perdió la memoria y su

⁵² Rulfo, citado por Ruffinelli, Jorge. “CRONOLOGIA” en *Obra Completa*. Pág. 236 (Citando entrevista de José E. Pacheco)

⁵³ Acontecimientos o hechos que suceden en el pasado, que se supone tienen importancia para las sociedades donde se registra la historia.

⁵⁴ Ricoeur, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*. Pág. 348

⁵⁵ Cfr. Ricoeur, Paul. *Sí mismo como otro*. Págs. 124 a la 129.

⁵⁶ Bakhurst, Bellelli, Rosa. “Representaciones del pasado, cultura personal e identidad nacional”. Pág. 43.

identidad. En primer lugar, Zazetsky no podía recordar su nombre, ni los nombres de personas cercanas, ni su ciudad de origen, ni acontecimientos recientes; y en segundo lugar, tenía problemas para identificar cosas en su ambiente al verlas o al escucharlas. Connerton señala que al fallar la memoria del sujeto, éste se ve inhabilitado de recordar las pautas de sus acciones presentes⁵⁷, se ve despojado de su identidad, y tiene serios problemas para enfrentar la vida. Aunque este es un caso extremo, nos ayuda a ver lo vitales que son las memorias para el individuo.

Y “al igual que un individuo privado de memoria se desorienta, no sabiendo dónde ha estado o hacia donde va, la sociedad sin una concepción de su pasado [sin memorias] será incapaz de enfrentarse a su presente y a su futuro”⁵⁸. Michael Taussig, antropólogo australiano, relata un ejemplo de un pueblo cuyas memorias fueron apagadas, revelando así la importancia de la memoria colectiva⁵⁹. Él narra cómo en Colombia, aunque los hechos revelaban que existía una guerra, ella no era admitida oficialmente. Taussig menciona el caso de dos jóvenes que, al igual que muchos otros, desaparecieron en manos del ejército; primero los torturaron, luego uno fue encerrado y el otro sobrevivió a un disparo. Ambos fueron declarados muertos por los medios oficiales de comunicación. En suma, no podía haber una versión colectiva oficial de hechos como estos, creando terror e incertidumbre sobre la realidad. Así, Taussig muestra que el gobierno fragmentó las memorias de la sociedad y las aisló en la privacidad de los individuos⁶⁰, lo cual no permitió que estos hechos hicieran parte de la memoria de todos, para que todos supieran dónde estaban y hacia dónde iban.

Otro estudio que nos ayuda a ilustrar la importancia de la memoria colectiva lo encontramos en los *Trabajos de la memoria* de la socióloga argentina Elizabeth Jelin. Con él, la autora busca ayudar a pensar y a analizar las presencias y sentidos del pasado dictatorial de países de América del Sur como Argentina, Chile, Brasil, Perú y Paraguay, los cuales emergieron de períodos de violencia y trauma. Para lograr su objetivo, Jelin emprende un rescate de memorias colectivas en dichas sociedades. Ella señala que las memorias y sus interpretaciones son elementos clave para la reconstrucción de identidades individuales y colectivas, ya que tienen un papel significativo como mecanismo para fortalecer el sentido de pertenencia de los grupos. Las memorias, además, ayudan a

⁵⁷ Connerton, Paul. *How societies remember*. Págs. 24 y 35.

⁵⁸ Paolicchi, Piero. “Recordar y relatar” EN *Memoria Colectiva e Identidad Nacional*. Pág. 300

⁵⁹ Las memorias compartidas que pueden ser evocadas por un grupo de personas.

⁶⁰ Cfr. Taussig, Michael. *Un gigante en convulsiones*. Págs. 44, 45, 48, 69, 70.

construir sentimientos de autovaloración y de confianza individual y colectiva⁶¹. Esto nos ayuda a ver la importancia de que las referencias históricas presentes en *Pedro Páramo*, contribuyan en la construcción de las memorias de los individuos y del pueblo mexicano.

Para finalizar esta sección, y dado que las memorias de las que estamos hablando son posibles gracias al lenguaje, hay que destacar la relación que existe entre el lenguaje oral y escrito y las memorias individuales y colectivas. El lenguaje permite estructurar lo que hay al interior de la memoria del individuo; así, la memoria se concreta en la palabra hablada o escrita “que no es únicamente entendida como significante o símbolo formal [individual], es un símbolo cultural [...] donde se concretan las pretensiones de sentido de una comunidad”⁶². Por ello, la transmisión oral –y luego la escrita– “de sucesos colectivos sería una adecuada definición de lo que Halbwachs consideraba como memoria colectiva”⁶³. Como se advierte, el lenguaje permite que se constituyan y manifiesten las memorias en el individuo; por lo tanto, también permite que se estructuren y transmitan las narraciones de los escritores.

III. La historia de *Pedro Páramo*.

Pedro Paramo es la única novela de Juan Rulfo y fue publicada por primera vez en 1955; luego fue traducida a muchos idiomas, como el alemán, noruego, danés, italiano, polaco, inglés y francés, entre otros. Asimismo, ha tenido numerosas reimpresiones y recibió reconocimientos en todo el mundo. Por ello, podemos imaginar que ha tenido, también, diversas interpretaciones. Para los fines del presente trabajo, bastará hacer una breve reseña de la novela antes de comenzar el análisis de las referencias históricas presentes en ella. *Pedro Páramo* comienza con la historia de Juan Preciado, un muchacho que va en busca de su padre Pedro Páramo porque así se lo prometió a su madre. Antes de llegar al pueblo de Comala, del que era su madre y donde debería estar su padre, se entera que este último murió, y luego encuentra el pueblo en ruinas y lleno de muertos. A lo largo del relato, Juan Preciado va encontrando pobladores muertos que cuentan la historia de Comala y de sus habitantes, hasta que él también muere y en el más allá continúa oyendo los relatos, que terminan con la muerte de Pedro Páramo.

⁶¹ Jelin, Elizabeth. *Trabajos de la memoria*. Págs. 5 y 10.

⁶² Esteban Ortega, Joaquín. *Emilio Lledó: Una filosofía de la memoria*. Pág. 57.

⁶³ Editores varios. *Memorias colectivas de procesos culturales y político*. Pág.198. Maurice Halbwachs fue un sociólogo francés, creador y estudioso del concepto de memoria colectiva.

La lectura que haremos a continuación irá acorde con lo propuesto por Rulfo: “Traté de buscar la colaboración del lector sugiriéndole algunos hechos para que él los complementara”⁶⁴. Aquí procuraremos ver y complementar el trasfondo histórico de los hechos, personajes y lugares relatados, prestando atención a las sugerencias y a los silencios a los que se refiere Rulfo: “Las sugerencias están bien marcadas, al igual que los silencios: esos los dejé también allí, al alcance del lector, y él puede llenarlos con las voces que mejor le convengan”⁶⁵. Este tipo de lectura, donde se sugiere una colaboración entre autor y lector, es desarrollada por Umberto Eco⁶⁶ en *Seis paseos por los bosques narrativos*. Según este autor, la lectura “pide que salgamos de una mera pasividad receptiva y colaboremos rellenando una serie de espacios que el texto deja vacíos debido a la imposibilidad de decirlo [...] todo sobre el universo creado, sobre los acontecimientos y los personajes”⁶⁷.

A esto se añade la existencia de sugerencias y silencios, que encontramos en los segmentos de la narración, separados sólo por espacios de línea, los cuales equivalen a saltos narrativos que dejan al lector con la sensación de estar perdido por los cambios súbitos de acontecimientos, ambientes y personajes. Eco señala que “el autor tiene ciertas formas de **dirigir** nuestra lectura, ciertas **estrategias**, dilaciones, suspenses, alargamientos, juegan con nuestra capacidad de previsión”⁶⁸, así como con nuestra sensibilidad y concepción del tiempo⁶⁹. Abel Ibarra, ensayista venezolano, sostiene que en *Pedro Páramo* los sucesos nos llegan desde voces y ubicaciones diferentes, sin una distinción explícita del tiempo pasado, presente o futuro, más bien con saltos repentinos entre ellos⁷⁰.

Cuando Rulfo era interrogado respecto a estas rupturas en la narración, él decía que las secuencias “en la vida no las hay, porque se vive a saltos, con grandes lagunas... Y si se trata de narrar hechos, éstos jamás son continuos”⁷¹. Al respecto vale la pena resaltar que la discontinuidad narrativa de *Pedro Páramo* se asemeja en parte a la vida, pues las cosas van sucediendo sin que las personas tengan control de lo que sucederá en cada instante siguiente. Así, cuando un acontecimiento está pasando, se puede presentar un salto

⁶⁴ Rulfo, citado por Vital, Alberto. *Noticias sobre Juan Rulfo*. Pág.203

⁶⁵ Rulfo, citado por Vital, Alberto. *Noticias sobre Juan Rulfo*. Pág.203

⁶⁶ Renombrado escritor y filósofo italiano, crítico literario y experto en semiótica (extraído del sito en línea: <http://www.umbertoeco.com>)

⁶⁷ Mondelo, Edysa. “Umberto Eco: Seis paseos por los bosques narrativos” (Publicado en el sitio web: http://www.ucm.es/info/especulo/numero5/u_eco6.htm)

⁶⁸ Mondelo, Edysa. “Umberto Eco: Seis paseos por los bosques narrativos”.

⁶⁹ Mondelo, Edysa. “Umberto Eco: Seis paseos por los bosques narrativos”

⁷⁰ Ibarra, Abel. *Rulfo y el dios de la memoria*. Págs. 25 y 26

⁷¹ Vital, Alberto. *Noticias sobre Juan Rulfo*. Pág.203

inesperado o una laguna, y pasamos a una nueva situación. Ésta configuración de la narración también se puede equiparar a la memoria humana, en la que “los recuerdos se distribuyen y se organizan en niveles de sentido o en archipiélagos separados posiblemente mediante precipicios, ya que la memoria sigue siendo la capacidad de recorrer y de remontar el tiempo”⁷². Cada segmento de la novela de Rulfo se puede corresponder con un archipiélago de sentido o recuerdo, que al recorrerlo nos puede remontar a ciertos tiempos y espacios de la memoria mexicana.

En este sentido, Beatriz González⁷³, en su texto *Estructura y significación de Pedro Páramo*, refiere que en la novela todo es un recuerdo y recuento: “por eso todo se desenvuelve en el plano de la memoria, donde los discursos fonológico y dialógico son formas elocutivas propias del recuerdo”⁷⁴. Como indicamos anteriormente, Rulfo utilizó el lenguaje del pueblo mexicano en su narración, en la cual predominan los diálogos y las palabras en la forma precisa como funcionan en el español utilizado en los pueblos mexicanos, lo cual en sí mismo constituye ya una referencia histórica. González señala también otra característica importante de la narración, a saber, que existe una relación entre la ausencia de la secuencia cronológica y el hecho de que la narración sea realizada por muertos.

Aquí no podemos dejar de mencionar la influencia que tuvo *La Amortajada* (1938) de María Luisa Bombal en *Pedro Páramo* de Juan Rulfo. Cuando a Rulfo le presentaron *La Amortajada*, él “la leyó de inmediato y cambió la estructura del libro. [...] le habían extraído la dentadura, aprovechó esos días para bocetar febrilmente una nueva versión de la novela”⁷⁵. Ambas novelas cortas, la de la escritora chilena Bombal y la de Rulfo, coinciden en la temática de la muerte y en la forma narrativa, pues en *La Amortajada* una mujer muerta relata la historia de su vida, y en *Pedro Páramo* los muertos del pueblo de Comala relatan sus historias; adicionalmente, son las mujeres quienes hacen los relatos en ambas obras⁷⁶. En este orden de ideas, es posible pensar que la lectura de Bombal influyó en el trabajo literario de Rulfo.

⁷² Ricoeur, Paul. *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Pág.16

⁷³ Escritora e investigadora venezolana, especializada en literatura hispanoamericana (extraído de *Estructura y significación de Pedro Páramo* de Beatriz González Stephan).

⁷⁴ González Stephan, Beatriz. *Estructura y significación de Pedro Páramo*. Pág.26.

⁷⁵ Emmanuel Carballo citado por Beatriz Espejo. “Introducción” EN *La amortajada*. Pág. XVI (se referencia a *Protagonistas de la literatura mexicana* de Emmanuel Carballo. Editorial Porrúa, S.A. Col. “Sepan Cuantos”, núm. 640, México, 1994, p. 419)

⁷⁶ Espejo, Beatriz. “Introducción” EN *La amortajada*. Pág. XVI.

Pedro Páramo es una novela de un pueblo donde todos los personajes están muertos, de modo que podemos ver al pueblo como una gran memoria, “como una alcancía donde hemos guardado nuestros recuerdos”⁷⁷, los cuales son expresados a través de murmullos. Los discursos de los muertos no tienen lugar ni en el espacio, ni en el tiempo, y según Rulfo, “quizás ni en la misma conciencia”⁷⁸. La alusión constante a la muerte en esta novela puede llevarnos a ver el significado de los muertos para los mexicanos. Según Octavio Paz, “La muerte es un espejo que refleja las vanas gestiones de la vida. Toda esa abigarrada confusión de actos, omisiones, arrepentimientos y tentativas –obras y sobras– que es cada vida, encuentra en la muerte, ya que no sentido o explicación, fin”; más adelante agrega: “Nuestra muerte ilumina nuestra vida. Si nuestra muerte carece de sentido, tampoco lo tuvo nuestra vida”⁷⁹. Esta forma de ver la muerte difiere de la connotación negativa usual, pues para los mexicanos la muerte ayuda a vivir la vida, la ilumina; en ella toda la complejidad de la vida encuentra sentido o fin.

Esta forma de entender la muerte tiene su origen en los antiguos mexicanos. Para ellos “la oposición entre muerte y vida no era tan absoluta como para nosotros. La vida se prolongaba en la muerte. Y a la inversa. La muerte no era el fin natural de la vida, sino fase de un ciclo infinito”⁸⁰. La vida y la muerte eran etapas de un ciclo cósmico; el fin u objetivo de la vida era la muerte, pues con ella el hombre pagaba a los dioses creadores del cosmos, y alimentaba la vida colectiva y universal⁸¹. Esto muestra no sólo el significado de la muerte para los mexicanos, sino su importancia vital: la muerte alimenta y le da sentido a la vida. Así mismo, es la muerte la que le da vida a la narración de *Pedro Páramo*, en el sentido de que la narración está hecha por muertos.

A continuación el trabajo se articula en dos ejes: Personajes y lugares. Primero repasaremos las figuras de la historia de México cuyas referencias vayamos encontrando a través de los personajes de *Pedro Páramo*. Luego estudiaremos los paisajes mexicanos que se reflejan en los lugares representados en la novela. Poco a poco se verá la relación entre los acontecimientos de la historia mexicana y los lugares en los que ocurrieron. Esta estructura nos permitirá abarcar los hilos conductores alrededor de los cuales se organizan las memorias, que a la vez son los elementos temáticos de la composición de la novela.

⁷⁷ Rulfo, Juan. *Obra Completa*. Pág.148.

⁷⁸ Rulfo, citado por Santos, Enrique. “Entrevista realizada en 1966 por Enrique Santos” EN <http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/juanrulfo/confesiones.htm>

⁷⁹ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 189.

⁸⁰ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 190.

⁸¹ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 190.

1) Figuras mexicanas a través de los personajes de *Pedro Páramo*.

El personaje principal de la novela es Pedro Páramo (PP)⁸², una de las principales fuentes de referencias históricas. PP es el personaje central en la medida en que los demás personajes giran alrededor de él y contribuyen en su construcción. Desde el comienzo de la novela se perfilan los rasgos de PP. El primer mal presagio lo encontramos cuando Juan Preciado le dice a Abundio que va a Comala en busca de su padre y éste le dice: “Yo también soy hijo de Pedro Páramo” y en seguida “una bandada de cuervos pasó cruzando el cielo vacío, haciendo «cuar, cuar, cuar»”⁸³. A lo largo de la narración PP es caracterizado como un hombre reprochable. Su padre Lucas Páramo se lamentaba y decía: “No se cuenta con él para nada, ni para que me sirva de bordón servirá cuando yo esté viejo. Se me malogró”⁸⁴. Luego, PP “fue creciendo como una mala yerba”⁸⁵ y con el aumento de poder, su maldad fue afectando a más personas.

Una de las principales características de PP es su poder, el cual se ve manifestado en todas las mujeres que tiene, las tierras que posee y la capacidad de defender sus intereses; esto último va de la mano con la manipulación y uso de personas y cosas, así como de la seguridad de que él siempre tenía la razón. Respecto al poder de PP con las mujeres, en la narración vemos que él tenía todas las mujeres que quería, con los respectivos hijos bastardos, y a la vez, todas las mujeres –en general⁸⁶– querían estar con él. Así, el padre Rentería de Comala escuchaba todo el tiempo confesiones de mujeres que durmieron con PP o que prestaron a sus hijas; todos se acusaban, pero PP nunca confesó o se acusó de nada. Esta representación de, por un lado, un hombre que ejerce poder y ofende, y por otro, las mujeres que se someten y profesan cierta fidelidad, puede mostrar que “para el mexicano la vida es una posibilidad de chingar o de ser chingado. Es decir, de humillar, castigar y ofender. O a la inversa”, lo cual, a su vez, pone de manifiesto “[una forma de ver la vida] como combate [que] engendra fatalmente la división de la sociedad en fuertes y débiles. Los fuertes –los chingones sin escrúpulos, duros e inexorables– se rodean de fidelidades ardientes e interesadas”⁸⁷.

⁸² De aquí en adelante usaremos PP, en lugar de Pedro Páramo, para abreviar.

⁸³ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.111.

⁸⁴ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.133.

⁸⁵ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.155.

⁸⁶ En general, porque había una excepción, Susana San Juan, la cual veremos más adelante.

⁸⁷ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Págs. 215 y 216.

PP tenía muchas mujeres, y como consecuencia, tenía muchos hijos por los que no respondía, como Juan Preciado, Abundio Martínez y muchos otros. Para Juan Preciado su padre era un tal Pedro Páramo, que lo olvidó y tuvo abandonado. Pero Juan no es el único hijo olvidado de PP, también está Abundio Martínez y muchos otros que, aunque fueron llevados a bautizar por PP, fueron mal paridos en una pobre estera y luego abandonados. Estos personajes hacen referencia a una característica del pueblo mexicano. En México, “la frase “yo soy tu padre” no tiene ningún sabor paternal, ni se dice para proteger, resguardar o conducir, sino para imponer una superioridad, esto es, para humillar”⁸⁸. Esto a su turno tiene que ver con “El “Macho” [que] es el Gran Chingón. Una palabra resume la agresividad, la impasibilidad, invulnerabilidad, uso descarnado de la violencia, y demás atributos del “macho”: poder”⁸⁹. Paz señala acertadamente que es posible asociar esto con la conquista, donde los españoles pueden ser vistos como los “chingones” que violaron a la “Madre” tierra, a los elementos sagrados de los indígenas y a las mujeres nativas mexicanas.

Para complementar el poder manifestado en PP como padre, podemos ver que su hijo Abundio Martínez es caracterizado como un personaje con una vida miserable de principio a fin, al que su padre no protege ni ayuda. La miseria de Abundio comienza al nacer de un padre como PP; más adelante queda sordo por la explosión de un cohete, y luego tiene una mujer, la Refugio, quien le da un hijito que muere apenas nacido porque “ella estaba incapacitada: el mal de ojo y los fríos y la rescoldera y no sé cuántos males tenía su mujer, según le dijo el doctor que fue a verla”⁹⁰. El personaje de La Refugio muere compungida al no tener el auxilio espiritual, lo que aumenta el sufrimiento de Abundio. Y cuando éste llega hasta PP, su padre, y le pide una caridad para enterrar a su mujer, PP lo ignora y humilla. Al final de este episodio, Abundio acaba acuchillando a PP, su padre. Con ello, vemos el infortunio de este hijo, quien es víctima del poder de PP, desde que nace hasta que se ve arrastrado al parricidio.

Otra forma de poder de PP se manifiesta en la tenencia de tierras. En la novela, las tierras principales de PP son las de la Media Luna. Según Abundio, es un terrenal que va de la ceja de un cerro a la ceja del otro. En los buenos tiempos su administrador hablaba de las buenas cosechas y del maíz de sobra almacenado en las trojes. Doscientos hombres a caballo encargados de aventar el ganado nos dan una idea de las dimensiones de la Media

⁸⁸ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Págs. 218 y 219.

⁸⁹ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 219.

⁹⁰ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág. 192

Luna. Luego, vienen tiempos malos y el administrador informa a PP que no queda nada, pues vendieron hasta el último ganado; la familia de PP lo había absorbido todo ⁹¹. Sin embargo, PP siempre encontraba la forma de conservar su poder, apropiándose de las tierras de sus vecinos y aprovechando sus bienes y su dinero.

Otra forma que PP tiene de mantener su poder, y tal vez la más importante, viene de su capacidad para buscar su propio beneficio y defender sus intereses a costa de cualquier cosa. Esta característica es mencionada por Rulfo cuando habla de la necesidad de entender la historia para resolver los problemas de México:

Yo soy de una zona donde la conquista española fue demasiado ruda [...] el hecho de haber exterminado a la población indígena les trajo una característica muy especial, esa actitud criolla que hasta cierto punto es reaccionaria, conservadora de sus intereses creados [...] que ellos consideraban inalienables⁹².

Más adelante, el autor menciona otra característica de PP: “Los hijos de los pobladores, sus descendientes, siempre se consideraron dueños absolutos. [...] De ahí la atmósfera de terquedad, de resentimiento acumulado desde siglos atrás, que es un poco el aire que respira el personaje Pedro Páramo desde su niñez”⁹³. Un ejemplo de este rasgo, se pone de manifiesto en la narración cuando Fulgor Sedano informa a PP la mala situación económica y las deudas con los vecinos del pueblo. Ante ello, PP engaña y acomete contra sus vecinos, usando artificios en forma astuta y perversa, de modo que siempre obtiene y mantiene su propio beneficio.

La descripción anterior deja traslucir una figura de la historia mexicana que parece estar bien representada por PP, a saber, el cacique⁹⁴. Esta figura fue cambiando desde la conquista, de modo que para el período de la Revolución Mexicana, se puede definir como "un líder fuerte y autocrático [...], cuya dominación es personal, informal y generalmente arbitraria, y que es ejercida mediante un núcleo central de familiares, pistoleros y dependientes y que se caracteriza por la amenaza y el ejercicio efectivo de la violencia"⁹⁵. En México se pueden encontrar caciques desde la época de la colonia, momento en el cual eran los líderes que habían heredado el poder de las sociedades indígenas, cuya autoridad fue reconocida al aceptar actuar como intermediarios entre el pueblo indígena y los

⁹¹ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.132

⁹² Rulfo, citado por Sommers, Joseph. *La narrativa de Juan Rulfo. Interpretaciones críticas*. Pág.21

⁹³ Rulfo, citado por Sommers, Joseph. *La narrativa de Juan Rulfo. Interpretaciones críticas*. Pág.22

⁹⁴ La palabra cacique es una corrupción de ‘kassequa’, vocablo arahuaco con que se denominaba a los jefes indígenas que encontró Colón en La Española en 1492 (Meyer, Lorenzo. “Los caciques: Ayer, hoy ¿y mañana?”. <http://www.letraslibres.com/index.php?art=6616>)

⁹⁵ Meyer, Lorenzo. “Los caciques: Ayer, hoy ¿y mañana?”. <http://www.letraslibres.com/index.php?art=6616> (citando al historiador norteamericano Paul Friedrich)

representantes de la corona española. Así, cuando la Revolución Mexicana ocurrió, “personajes que bajo la estructura oligárquica se distinguían poco del resto del suelo social –[...] bandidos, [...] rancheros, pequeños comerciantes, [...] e incluso algunos grandes propietarios marginales, etc.– surgieron como los nuevos hombres del poder”⁹⁶. Los caciques tomaron una nueva forma, aprovechando el hecho de que durante la Revolución Mexicana el Estado colapsó y el poder se fragmentó.

Entre los artificios que PP usa para mantener su poder, encontramos que cuando él y su familia gastaron todo lo que tenían y sólo le quedaban deudas con sus vecinos, PP se casa con Dolores Preciado para eliminar sus deudas con ella y apropiarse de sus tierras y bienes. Luego, manda a asesinar cruelmente a su vecino Toribio Aldrete para acabar con sus problemas de límites de tierras: “En este cuarto ahorcaron a Toribio Aldrete hace mucho tiempo. Luego condenaron la puerta, hasta que él se secase; para que su cuerpo no encontrara reposo”⁹⁷. Asimismo, PP maltrata a las personas que trabajaban para él, como el abogado Gerardo Trujillo, quien encubría crímenes, irregularidades y lo salvaba de problemas, sin ser retribuido; o su fiel administrador de tierras, Fulgor Sedano. PP era quien hacía las leyes y los tratos anteriores a él no eran válidos. PP cometía y participaba de atrocidades que iban contra la ley y contra la moral, mentía, engañaba, robaba, violaba y asesinaba. Todo esto reafirma su caracterización como cacique, la cual tiene relación con lo que Octavio Paz llama el “Macho” que “chinga”. PP representa el sector de la sociedad mexicana que humilla, castiga y ofende, es parte de “los fuertes –los chingones sin escrúpulos, duros e inexorables– [que] se rodean de fidelidades ardientes e interesadas”⁹⁸, pues no sólo ejercía su poder abusivo sin ser condenado, sino que tenía el consentimiento y apoyo de los pobladores y de la Iglesia católica.

El personaje de PP permite ver un ambiente en el cual el Estado está ausente, pues no hay un orden establecido a través de normas, leyes y derechos que rigen la vida de los pobladores de Comala, ni tampoco autoridades encargadas de su cumplimiento. Por lo cual, PP es quien lidera y gobierna a los pobladores y a Comala, y lo hace de una forma violenta, es decir, humilla y castiga a los pobladores y acomete contra el pueblo de Comala. Como consecuencia de ello, PP causa una devastación del pueblo, acaba con los recursos de sus tierras y también hace que los pobladores tengan una vida más miserable y llena de sufrimiento. En la narración vemos que al transcurrir la vida de PP, la vida del

⁹⁶ Meyer, Lorenzo. “Los caciques: Ayer, hoy ¿y mañana?”. <http://www.letraslibres.com/index.php?art=6616>

⁹⁷ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.130

⁹⁸ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 216.

pueblo de Comala también se va agotando, y al morir este personaje, Comala también desaparece. Este ambiente muestra la situación de los pueblos mexicanos al momento del surgimiento de la Revolución Mexicana. Más adelante veremos que la influencia de los caciques representados por PP fue una de las causas de la Revolución.

El carácter de PP, como hombre, es compartido con los otros personajes masculinos. Así, es posible encontrar una clara diferencia de géneros en la caracterización que Rulfo hace de hombres y mujeres. Dicha caracterización se relaciona con el estereotipo del “Macho” mexicano. Los personajes masculinos son una representación de lo recio y lo rudo, en contraste, pero a la vez como complemento, de la caracterización de las mujeres. Esto pone de relieve el machismo presente en la historia mexicana. Las mujeres están siempre a disposición de los hombres; así vemos a Dolores Preciado que fue utilizada por PP al desposarla por conveniencia y luego se convirtió en su sirvienta, maltratada hasta que ella se cansó, y PP la envió lejos y la abandonó a ella y a su hijo. También está Eduviges Dyada, una pobladora pobre de Comala, que siempre había servido a los hombres, les había dado todo lo que tenía, “hasta les dio un hijo a todos. Y se los puso enfrente para que alguien lo reconociera como suyo; pero nadie lo quiso hacer. Abusaron de su hospitalidad por esa bondad suya de no querer ofender ni de malquistarse con ninguno”⁹⁹. Este carácter machista, impetuoso y rudo de los pobladores contribuyó y tuvo la oportunidad de manifestarse plenamente en las revoluciones.

Las mujeres de Comala sobresalen en la novela por su fe religiosa, rasgo que nos podría ayudar a entender el papel principal que tuvieron las mujeres mexicanas en la revolución Cristera. Para ejemplificar la religiosidad de las mujeres en la novela de Rulfo, exploraremos el personaje Dorotea o la *Cuarraca*, mujer pobre condenada por la Iglesia por sus pecados y por ser pobre. Ella siempre estaba esperando a que las puertas de la iglesia se abrieran. El padre Rentería le había dicho muchas veces: “No te confieses, Dorotea, nada más vienes a quitarme el tiempo. Tú ya no puedes cometer ningún pecado aunque te lo propongas”¹⁰⁰. En la narración, a Dorotea le negaron el perdón de la Iglesia porque su hermano la había hecho su mujer; por ello vivía llena de vergüenza, no hablaba con nadie y vivía de limosnas.

Esta mujer creía que Dios ni siquiera le había dado el nido para tener un hijo, “sólo esa larga vida arrastrada que tuve, llevando de aquí para allá mis ojos tristes”¹⁰¹. En un sueño

⁹⁹ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.128.

¹⁰⁰ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.158.

¹⁰¹ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.149

la echaron del cielo y la condenaron a la tierra y al purgatorio, luego de decirle que se habían equivocado con ella porque le dieron un ‘corazón de madre’ y el ‘seno de una cualquiera’. Dorotea es un ejemplo de la influencia que puede tener la fe religiosa en la vida de una persona pobre, haciéndola más triste y más miserable. Este ejemplo pone de manifiesto el poder de la religión católica, y de los representantes de la Iglesia en la vida de los pobladores, para quienes su única esperanza es poder conseguir el perdón y la gracia de Dios.

De la mano del papel subyugado y de la fe religiosa encarnada profundamente en las mujeres de Comala, ellas juegan un papel importante respecto a la transmisión de las memorias del pasado. Las mujeres son quienes relatan las historias de Comala a Juan Preciado. Dolores, su madre, le habla de una Comala alegre antes de las revoluciones: “*Allá hallarás mi querencia. El lugar que yo quise. [...] Mi pueblo, levantado sobre la llanura. Lleno de árboles y de hojas [...]. Sentirás que allí uno quisiera vivir para la eternidad*”¹⁰². Luego, Juan encuentra a Eduviges Dyada, dueña de una posada, quien le relata historias de Comala, y más tarde Damiana Cisneros, sirvienta de PP, lo encuentra y lo lleva a su casa donde continúa la narración de las memorias del pueblo, hasta que ella desaparece. Finalmente, Juan entra en casa de Dorotea, la mujer pobre y condenada, donde se queda, y poco después caemos en cuenta de que están en la misma tumba hablando y escuchando voces de otros muertos relatando memorias del pasado. Así podemos entrever la importancia de las mujeres en la historia, pues son ellas las que se encargan de los quehaceres de la casa y crían a los hijos, y es en este ambiente casero donde ocurre gran parte de la transmisión de las memorias de los pueblos.

Entre los personajes femeninos de la narración, hay uno diferente a los demás, Susana San Juan. Ella está caracterizada como una mujer única, bella, que acepta y disfruta su sexualidad sin los tabúes relacionados con las creencias de la Iglesia católica y es la única que no participa del tipo de fe religiosa que profesa el pueblo de Comala. Así, al morir su madre, nadie la visita porque creían que había muerto de tisis y que se podían contagiar; ante ello, Susana no se molestó y dijo: “Así estuvo mejor. La muerte no se reparte como si fuera un bien. Nadie anda en busca de tristezas”¹⁰³. Luego, rechazó las misas gregorianas para su madre porque no tenía dinero, y cuestionó la pretensión de la Iglesia de juzgar y de condenar a su madre por ello. Y cuando su esposo murió ella renegó contra Dios: “¡Señor, tú no existes! Te pedí tu protección para él. Que me lo cuidaras. Eso te pedí. Pero tú te

¹⁰² Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.148

¹⁰³ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.161.

ocupas nada más de las almas. Y lo que yo quiero de él es su cuerpo”¹⁰⁴. Finalmente, antes de morir, ella rechazó el auxilio espiritual del padre de Comala.

La caracterización de Susana indica que hay una figura femenina que no se somete al poder de la Iglesia católica, sino la cuestiona. Ella tampoco se somete al poder de PP, quien decía que Susana estaba “escondida en la inmensidad de Dios, detrás de su Divina Providencia, donde yo no puedo alcanzarte ni verte y adonde no llegan mis palabras”¹⁰⁵. Esta mujer es el único personaje ante el cual PP se muestra vulnerable; no sólo la admira, sino que su único consuelo acaba cuando Susana muere. Esta actitud se asemeja a la devoción hacia una virgen, y podríamos pensar en la Virgen de Guadalupe en oposición a la chingada, como refiere Octavio Paz. Así, esta alusión podría indicar la gran importancia de esta Virgen para el pueblo mexicano.

La representación de Susana como “una mujer que no era de este mundo”¹⁰⁶ y que era inalcanzable, la podemos relacionar con la descripción que Octavio Paz hace de la mujer: “La mujer [...] es el Enigma”¹⁰⁷, pues es “el conocimiento que no poseemos nunca, la suma de nuestra definitiva ignorancia: el misterio supremo”¹⁰⁸. Desde el punto de vista mexicano, según Octavio Paz, la mujer es vista como un ser que vive aparte, como si fuese de una raza o nacionalidad extraña; pues el hombre no sabe qué esconde, qué piensa, qué siente o si es igual a él¹⁰⁹. Esta concepción nos puede ayudar a comprender algunos comportamientos que el hombre ha tenido hacia la mujer a lo largo de la historia.

Ahora bien, la religión católica ha tenido un papel importante para los mexicanos desde su llegada con los españoles. En la novela de Rulfo podemos entrever el alcance de esta religión en una característica que tienen varios personajes principales de *Pedro Páramo*, a saber, el origen católico de sus nombres. Todos los Páramo tienen nombres de santos: Pedro Páramo tiene el del apóstol San *Pedro*; Lucas Páramo, su padre, el de San *Lucas* Evangelista y Miguel Páramo, su único hijo asumido por fuerza, tiene en del arcángel San *Miguel*. Juan Preciado, que aunque es un hijo no reconocido de Pedro Páramo, tiene nombre del apóstol y evangelista católico *Juan*; y Abundio Martínez, otro hijo no reconocido de PP, tiene el de *Abundio*, santo de la Iglesia Católica del siglo VII.

¹⁰⁴ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.177.

¹⁰⁵ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.116

¹⁰⁶ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.183.

¹⁰⁷ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 203.

¹⁰⁸ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 204.

¹⁰⁹ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 203.

Además, está Susana San Juan, cuyo apellido también hace alusión a *Juan* apóstol, y Bartolomé San Juan, padre de Susana, cuyo nombre hace alusión a *San Bartolomé*, uno de los 12 apóstoles, que se dice predicó por Medio Oriente y Asia. En la novela Bartolomé San Juan es un buscador de oro y tesoros, que muestra el afán de búsqueda de oro y objetos valiosos enterrados, lo cual nos remonta a la existencia y uso de oro en el México prehispánico, que a la llegada de los conquistadores se convirtió en un objeto codiciado, por lo cual, posteriormente muchos mexicanos se lanzarían a su búsqueda.

La iglesia católica, en la narración, está representada por el padre Rentería de Comala y por el señor cura de Contla. Una de las características que Rulfo representa en Rentería y el señor cura es la prostitución de la iglesia católica por el dinero. Así, vemos que poderosos como PP manipulan la Iglesia, mientras que los pobladores pobres no pueden tener la gracia de Dios. La importancia del dinero para la iglesia la vemos cuando Rentería pide dinero y una mesa nueva a PP para pasar por alto las amonestaciones y casarlo con Dolores; y también cuando Rentería perdona a Miguel Páramo, asesino y violador, a cambio de unas monedas de oro de PP. En la narración, esto se explica porque en Comala la supervivencia de la Iglesia dependía del dinero de los poderosos, lo que se traducía en apoyarlos en el abuso de poder, pues de los pobres no conseguía nada: “las oraciones no llenan el estómago”¹¹⁰. No obstante, Rentería siente culpa por servir y dar la gracia de Dios a los que le dan dinero; mientras traiciona a los fieles que no pueden pagar sus servicios. A partir de este punto, se puede entrever, por un lado, la estrecha relación entre la iglesia católica y los poderosos como un rasgo histórico en la sociedad mexicana; y por el otro, el efecto nocivo –antes señalado por Rulfo– que tiene la iglesia sobre los fieles pobres, quienes no pueden pagar los auxilios espirituales para alcanzar la gracia de Dios.

La fuerza e importancia que ha tomado la religión católica en los pueblos mexicanos, se pueden entender mejor gracias a lo manifestado por Octavio Paz. Él explica que, a la llegada de los españoles, hubo una ruptura con los dioses y el orden cósmico de los nativos mexicanos, pues según su concepción cíclica del tiempo, éste momento era el fin de un ciclo, todo se acababa¹¹¹. Como señala Paz, acabado el ciclo del orden cósmico y muertos sus dioses, los mexicanos quedaron en soledad y orfandad. Luego, “las penalidades y vergüenza que inflige el estado de separación pueden ser consideradas, gracias a la introducción de las nociones de expiación y redención, como sacrificios

¹¹⁰ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.128

¹¹¹ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 200.

necesarios”¹¹², los cuales fueron una promesa de que el exilio terminaría y habría una futura unión en comunidad. Así, la religión católica le dio un orden al cosmos de los mexicanos y un significado a sus vidas, que se ha mantenido, aunque impregnado con matices de las antiguas creencias y divinidades.

El hecho de que la religión católica sea importante para los pobladores de Comala en la narración, contrasta con que ellos no guían sus vidas por la doctrina moral católica, sino, por el contrario, todos cometen o son cómplices de pecados. El pueblo refleja su fe en prácticas rituales como rezos, confesiones, misas, velorios; en creencias como maldiciones o castigos de Dios; y en el vocabulario que usan. Por ejemplo, en la narración PP tenía una forma curiosa de creer, pues aunque engañaba, robaba y asesinaba, se preocupaba de cumplir ciertos rituales, como el velorio y la misa para bendecir a Miguel Páramo, cuando murió. PP cree en Dios; así, él decía que Susana estaba “escondida en la inmensidad de Dios, detrás de su Divina Providencia, donde yo no puedo alcanzarte ni verte y adonde no llegan mis palabras”¹¹³. Asimismo, la Iglesia no predica el cumplimiento de su doctrina moral, sino más bien se dedica a celebrar los rituales como escuchar confesiones, perdonar y condenar pecados, hacer misas y auxiliar a los muertos, para que sean perdonados y alcancen la gloria de Dios, bajo estricto pago por ello. La narración deja traslucir una iglesia que históricamente ha sido salvadora, esclavizadora y también cómplice de los poderosos en México, lo cual pudo originar la lucha anticlerical del Estado, que en respuesta desencadenó la revolución Cristera.

Recapitemos brevemente el ambiente creado por la narración hasta este punto. En la narración, Comala es caracterizado como un pueblo que vive bajo el dominio de PP, donde contrastan los hombres “machos” y las mujeres subyugadas. Estas últimas tienen una profunda fe religiosa y son las encargadas de la transmisión de las memorias del pueblo. Entre ellas resalta Susana San Juan, que no se somete al poder de PP, ni profesa la profunda fe religiosa de las otras mujeres. Aquí se revela una iglesia católica que es de gran importancia para el pueblo, pero que también es esclavizadora, salvadora y aliada de los poderosos. El pueblo de Comala revela cierto caos que es regido por PP y por la iglesia católica; hay mucha violencia y abuso, como también mucho sufrimiento. Así, en medio de tal atmósfera llegan los revolucionarios, quienes se rebelan contra hombres como PP y contra un gobierno que no vela por el bienestar del pueblo.

¹¹² Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 201.

¹¹³ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.116

A diferencia de la historia oficial mexicana, que relata la Revolución Mexicana desde el punto de vista de los gobiernos y de los jefes al mando de los grupos revolucionarios, Rulfo muestra la Revolución desde el punto de vista de los pobladores mexicanos pobres y marginados, indicándonos que esta revuelta tuvo su raíz justamente allí, como señala Octavio Paz: “Muchos acontecimientos –que comprenden la historia política interna del país, y la historia, más secreta, de nuestro ser nacional– la preparan, pero muy pocas voces, y todas ellas débiles y borrosas, la anticipan”¹¹⁴. Así, Rulfo deja traslucir una dimensión diferente de la Revolución Mexicana, la cual fue para los mexicanos una “verdadera revelación de [su] ser”¹¹⁵. En la narración Rulfo se refiere a los revolucionarios y a las revoluciones usando los términos: esos locos, alzados, irregulares, gente levantada en armas, la revuelta, esos andurriales, soplaban vientos raros y la bulla. El uso de estos términos dan a la Revolución y a los revolucionarios una connotación impetuosa e irreflexiva, que está relacionada con rasgos históricos de los mexicanos, los cuales podemos aclarar con estas observaciones de Octavio Paz:

Morir y matar son ideas que pocas veces nos abandonan. La muerte nos seduce. La fascinación que ejerce sobre nosotros quizá brote de nuestro hermetismo y de la furia con que lo rompemos. La presión de nuestra vitalidad, constreñida a expresarse en formas que la traicionan, explica el carácter mortal, agresivo o suicida, de nuestras explosiones. Cuando estallamos, además, tocamos el punto más alto de la tensión, rozamos el vértice vibrante de la vida. Y allí, en la altura del frenesí, sentimos el vértigo: la muerte nos atrae¹¹⁶

Para entender mejor el punto de vista y el significado de las revoluciones que propone Rulfo, a continuación veámos cómo se presentan los personajes de la Revolución en la novela: “Un hombre al que le decían el *Tartamudo* llegó a la Media Luna y preguntó por Pedro Páramo”¹¹⁷ y le contó que cuando andaban averiguando por qué escaseaba el agua, encontraron una manada de hombres que reconocieron a Fulgor como administrador de la Media Luna, dijeron que eran revolucionarios y que iban por las tierras de PP. Luego mataron a Fulgor. Y cuando PP preguntó al *Tartamudo* quienes eran esos revolucionarios, él dijo que sólo sabía que se llamaban así. Entonces, mandó llamar a Damasio o el *Tilcuate*, para que se enrole con los rebeldes, con el fin de mantener informado y de

¹¹⁴ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 280.

¹¹⁵ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Págs. 279 y 280.

¹¹⁶ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 194.

¹¹⁷ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.172

proteger los intereses de PP. Damasio, aunque se sentía viejo y cansado pensó: “De todos modos, los ‘tilcuetazos’ que se van a llevar esos locos”¹¹⁸.

La novela muestra que muchos pobladores no conocían los principios y razones de la Revolución Mexicana: “Pardeando la tarde, aparecieron los hombres. Venían encarabinados y terciados de carrilleras. Eran cerca de veinte. Pedro Páramo los invitó a cenar”¹¹⁹, comieron tortillas con frijoles y chocolate. Luego, PP preguntó a los revolucionarios en qué más podía servirles, ante lo cual surgió una disputa por tomar la palabra, hasta que uno de ellos dijo:

-¡Aquí yo soy el que hablo!

-Bien. ¿Qué se les ofrece? –volvió a preguntar Pedro Páramo.

-Como usted ve, nos hemos levantado en armas.

-¿Y?

-Y pos eso es todo. ¿Le parece poco?

-¿Pero por qué lo han hecho?

-Pos porque otros lo han hecho también. ¿No lo sabe usted? Aguárdenos tantito a que nos lleguen instrucciones y entonces le averiguaremos la causa. Por lo pronto ya estamos aquí.¹²⁰

Esto revela cierto desorden entre los revolucionarios y también falta de información. Sin embargo, algunos de ellos tenían clara la Revolución. Uno de ellos dice a PP que estaban “aburridos de soportarlos. Al gobierno por rastrero y a ustedes porque no son más que unos mondregos bandidos y mantecosos ladrones. Y del señor gobierno ya no digo nada porque le vamos a decir a balazos”¹²¹.

Es clara la falta de organización que muestra la narración entre los revolucionarios, su condición de pobreza y un rencor hacia propietarios como PP y hacia el gobierno. Cuando PP les pregunta cuánto necesitan para hacer su Revolución, nadie sabe decir cuánto dinero hace falta. Después de este encuentro, PP no identificaba al líder, por lo cual ordena al *Tilcuate* que él sea el jefe. Damasio muestra gran entusiasmo por participar de la revuelta, porque le gusta la bulla y quiere dar rienda suelta a su espíritu impetuoso. La participación de PP, con Damasio y el dinero, es sólo para mantenerse informado y proteger sus tierras e intereses.

Todo esto indica “la ausencia de precursores ideológicos y la escasez de vínculos con una ideología universal”¹²², pues, como dice Octavio Paz, la revolución surgió a partir de la situación política y social de los pueblos, como la que vemos en Comala, es decir, el

¹¹⁸ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.173

¹¹⁹ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.174

¹²⁰ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Págs.174 y 175

¹²¹ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.175

¹²² Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 281.

desamparo de los pobladores ante el abuso de los poderosos. Esta situación se venía dando desde la llegada de los españoles:

Distingue [este] movimiento la carencia de un sistema ideológico previo y el hambre de tierras. Los campesinos mexicanos hacen la Revolución no solamente para obtener mejores condiciones de vida, sino para recuperar las tierras que en el transcurso de la Colonia en el siglo XIX les habían arrebatado encomenderos y latifundistas¹²³

En este sentido, la revolución fue también, según Octavio Paz, un intento de recuperar el pasado, mediante el cual los mexicanos buscaban reintegrarse con sus raíces¹²⁴.

Más adelante, continúan apareciendo en la narración las explosiones del carácter agresivo y mortal de los revolucionarios, quienes parecen experimentar momentos de desfogue, con los que cobran vida sus propias vidas. Así, encontramos el siguiente pasaje: Gerardo Trujillo, abogado de PP, le informa que el *Tilcuate* fue derrotado en una balacera que causó mucho alboroto, pues los heridos llegaron hasta Comala. Pero, más tarde, el *Tilcuate* aparece e informa a PP que no le pasó nada, que incluso tiene “otros cuantos arimados. Lo que pasó es que unos pocos de los <<viejos>>, aburridos de estar ociosos, se pusieron a disparar contra un pelotón de pelones, que resultó ser todo un ejército, Villistas; ¿sabe usted?”¹²⁵. Según la narración, dicho ejército venía del Norte arriando parejo con todo lo que encontraban, en alusión a la División del Norte de Pancho Villa¹²⁶; recorrían la tierra tasando los terrenos para tomarlos y eran “poderosos. Eso ni quien se los quite”¹²⁷. Ésta División, se entrevé de esta manera, como “[una explosión popular] con escaso poder para integrar sus verdades, más sentidas que pensadas, en un plan orgánico”¹²⁸.

Con base en el carácter de los revolucionarios, en la novela vemos que Damasio se junta con cualquiera que vaya ganando; primero entra en un grupo de revolucionarios no identificados, luego es parte de los villistas, y más tarde “el *Tilcuate* siguió viniendo: Ahora somos carrancistas¹²⁹ [...] Andamos con mi general Obregón”¹³⁰. Más adelante, Damasio menciona que él y sus hombres andan sueltos porque se ha hecho la paz, es decir,

¹²³ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 285.

¹²⁴ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 289.

¹²⁵ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.182.

¹²⁶ Francisco Villa fue uno de los principales líderes de la revolución mexicana. Luchó contra el abuso de los hacendados contra campesinos y logró importantes victorias contra las facciones enemigas de la Revolución.

¹²⁷ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.182.

¹²⁸ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 290.

¹²⁹ Facción del ejército liderada por Venustiano Carranza, luchó contra Victoriano Huertas y venció a los federales en varias batallas. Fue presidente mexicano de 1917 a 1920.

¹³⁰ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.189.

era el fin de la revolución, pero con el vuelo que lleva no quiere descansar. Entonces, al enterarse que el padre Rentería se había levantado en armas. Damasio y sus hombres se van a reforzar al padre: “Me gusta cómo gritan. Además lleva uno ganada la salvación”¹³¹. Así, “ya cuando le faltaba poco para morir [a PP] vinieron las guerras esas de los ‘cristeros’ y la tropa echó rialada con los pocos hombres que quedaban”¹³².

Con ésta caracterización que hace Rulfo de las revoluciones, más cercana a los pueblos rurales mexicanos, vemos la participación de pobladores rurales de condición humilde y poco informados, así, cuando llegan los revolucionarios “todos los siguen: ¿a dónde? Nadie lo sabe. Es la Revolución, la palabra mágica, la palabra que va a cambiarlo todo y que nos va a dar una alegría inmensa y una muerte rápida”¹³³. Esta cara de la revolución, representada en *Pedro Páramo*, deja traslucir el pueblo mexicano profundo, con matices de su pasado y de su esencia. Como dice Octavio Paz, “la Revolución es una súbita inmersión de México en su propio ser. De su fondo y entraña extrae, casi a ciegas, los fundamentos del nuevo Estado”¹³⁴, que implica un reencuentro con su pasado y con sus orígenes. De esta manera podemos ver otra cara de México, ignorada por las instituciones oficiales de este país. “La Revolución apenas si tiene ideas. [...] es una portentosa fiesta en la que el mexicano, borracho de sí mismo, conoce al fin, en abrazo mortal, al otro mexicano”¹³⁵.

2) Paisajes mexicanos en *Pedro Páramo*.

Ahora consideraremos los paisajes mexicanos que se van reflejando en los lugares representados en la novela, los cuales constituyen un espacio para encontrar las memorias del pasado mexicano. Antes de comenzar hay que aclarar que los lugares que vamos a estudiar son espacios de la imaginación creados por Rulfo, es decir, cada lugar de *Pedro Páramo* “es un espacio construido con palabras, un espacio dicho, por mucho que tras la lectura podamos reconstruir un espacio de la historia que parezca independiente de las palabras empleadas para crearlo”¹³⁶. Esta exploración de la novela de Rulfo, pretende humildemente descubrir referencias de la historia mexicana que son difíciles de encontrar

¹³¹ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.189

¹³² Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.163

¹³³ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 293.

¹³⁴ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 293.

¹³⁵ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 294.

¹³⁶ Cabo A., Fernando y Rábade V., María do Cebreiro. *Manual de teoría de la Literatura*. Pág. 240

en la historia oficial y que no deberían caer en el olvido. En general, el trabajo no pretende restarle valor literario a la obra de Rulfo, sino explorar su dimensión histórica.

El primer lugar significativo que encontramos en la novela es el camino que lleva a Comala, donde el ambiente es pesado, pues es “ese tiempo de la canícula, cuando el aire de agosto sopla caliente, envenenado por el olor podrido de las saponarias”¹³⁷. En la narración, el camino es sólo el preámbulo, pues el calor se “sentirá más fuerte cuando llegemos a Comala. Aquello está sobre las brasas del infierno, en la mera boca del infierno”¹³⁸. Aquí, encontramos una relación estrecha entre la denominación y la descripción del lugar, pues Comala se deriva de la palabra comal o *comalli* en lengua Náhuatl¹³⁹, que es un disco de barro o de hierro ligeramente curvo usado tradicionalmente para cocer tortillas¹⁴⁰.

El camino descrito anuncia un ambiente ahogador y conduce a un lugar triste, seco y solitario, Comala, el lugar primordial de la novela. La narración muestra principalmente un pueblo que sufrió una devastación: Antes se tenía desde el camino “la vista muy hermosa de una llanura verde, algo amarilla por el maíz maduro. Desde ese lugar se [veía] Comala, blanqueando la tierra, iluminándola durante la noche”¹⁴¹. Pero cuando Juan Preciado llega al pueblo encuentra “casas vacías; las puertas desportilladas, invadidas de yerba, [...] la capitana [...]. Una plaga que nomás espera que se vaya la gente para invadir las casas”¹⁴². Este ambiente nos recuerda la descripción que Rulfo hace de su región: “es seca, cálida y desolada. [...] Las revoluciones, las malas cosechas y la erosión del suelo han ido desalojando de a poco la población”. Luego, respecto a la tierra añade: “está destruida. A grado tal que en ciertas regiones ya no hay tierra. Es una erosión completa”¹⁴³. Súmese a esto el hecho del que Rulfo fue testigo acerca de su región de origen: “recuerda cómo la aldea de su infancia, ahora un cráter lunar, se fue despoblando poco a poco”¹⁴⁴.

En la narración, la desolación de Comala corresponde al momento en que Juan Preciado regresa a su pueblo de origen, cuando PP está muerto y ya pasaron las revoluciones. Como se advierte, la imagen del pueblo de Comala deja traslucir el estado

¹³⁷ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.109

¹³⁸ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.111

¹³⁹ Lengua nativa de los pueblos aztecas.

¹⁴⁰ Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. “Comala” EN <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/Colima/Mpios/06003a.htm>.

¹⁴¹ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.110

¹⁴² Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.112

¹⁴³ Rulfo citado por Harss, Luis. “Juan Rulfo, o la pena sin nombre”. Pág.11

¹⁴⁴ Harss, Luis. “Juan Rulfo, o la pena sin nombre”. Pág. 13

en que posiblemente quedaron los pueblos mexicanos rurales después de las revoluciones, tal como lo corrobora Rulfo: “los últimos 50 años han sido de insolación. [...] Los cambios en las rutas comerciales, los vientos del desierto, los han llevado a la ruina [...] Algunas aldeas aún parecen dar señales de vida, pero vistas de cerca son cementerios”¹⁴⁵. Aquí, sólo se encuentran voces desgastadas, como la de Eduviges Dyada, quien relata que su casa, antes una fonda, ahora está “toda entilichada”¹⁴⁶. La escogieron para guardar sus muebles los que se fueron, y nadie ha regresado por ellos”¹⁴⁷.

La ruina en que quedaron los pueblos mexicanos después de las revoluciones resulta desgarradora en la narración de Rulfo, gracias al contraste con la descripción de Comala antes de las revoluciones. Según las memorias de Dolores Preciado, el pueblo temblaba todas las madrugadas con la llegada de las carretas desde todas partes, que olía a pan recién horneado, y se podía contemplar el verdor de la llanura, el color del maíz maduro, de las espigas y de los jazmines. Comala era “*un pueblo que huele a miel derramada*” y donde se siente el sabor del “*azahar de los naranjos en la tibieza del tiempo*”¹⁴⁸. Como vimos en la exploración del personaje PP, él puede ser visto como el “Macho” que “chinga” a Comala, la agrede, la hace miserable y la vuelve nada¹⁴⁹.

Además de Comala, Rulfo representa otros dos lugares que están relacionados con Comala en la novela: Apango y Contla. Apango es construido en la narración como el lugar de donde vienen los indios para vender sus productos agrícolas en el mercado de Comala, haciendo referencia a un pueblo indígena rural mexicano que fue también uno de los sitios donde se forjó la Revolución. Apango es cabecera municipal del municipio de Mártir de Cuilapan, Estado de Guerrero. Se destaca porque, según la *Enciclopedia de los Municipios de México*, en el año 1886 se levantó en armas contra la usurpación de tierras, el cobro excesivo de impuestos y la opresión de las autoridades. Luego, en 1910, los pobladores simpatizaron con los ideales revolucionarios de Emiliano Zapata y apoyaron el Plan de San Luis y el desconocimiento de Porfirio Díaz. Ésta *Enciclopedia* menciona que varios hombres formaron un grupo de opositores de la región y se integraron a las fuerzas

¹⁴⁵ Rulfo citado por Harss, Luis. “Juan Rulfo, o la pena sin nombre”. Pág. 12

¹⁴⁶ Llena de tiliches, que son pertenencias personales de poco valor a causa del uso o del maltrato.

¹⁴⁷ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.114

¹⁴⁸ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.120

¹⁴⁹ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 219.

del general Zapata; y fueron tantos los pobladores de la localidad que participaron, que Apango fue considerado base Zapatista¹⁵⁰.

Contla, por su parte, es representado como el pueblo vecino de Comala, lugar que los revolucionarios fueron a asaltar cuando necesitaban recursos. De manera similar a Apango, cuando exploramos el nombre de este lugar literario, encontramos que también allí se sembró la semilla de la Revolución. El municipio de 'Contla de Juan Cuamatzi', Estado de Tlaxcala, toma su nombre en honor al revolucionario que luchó por los derechos agrarios de este estado. Contla –según la *Enciclopedia de los Municipios de México*– fue el lugar donde surgió el primer movimiento armado del estado de Tlaxcala, en 1910. Juan Cuamatzi y otros líderes organizaron un contingente y aprisionaron al presidente municipal; luego fueron a la capital del Estado, donde abortaron la operación por un mensaje de última hora. Más adelante, Cuamatzi interrumpió las ferrovías entre Apizaco y Puebla, y a comienzos de 1911 envió una comunicación manifestando que numerosas fuerzas revolucionarias estaban listas para atacar Puebla, pero al cabo de un mes fue apresado por un batallón del ejército y luego asesinado. Así, en 1917 los vecinos de Contla nombraron su localidad como Juan Cuamatzi, en memoria del líder¹⁵¹.

En cuanto a Comala, al explorar este nombre encontramos un pueblo mexicano que también participó en las revoluciones, especialmente en la Cristera. La *Enciclopedia de los Municipios de México* señala que en 1926 el municipio de Comala fue el lugar donde se constituyeron dos resguardos de revolucionarios Cristeros¹⁵². De esta manera, vemos que los pueblos rurales mexicanos de Apango, Contla y Comala fueron lugares donde surgieron movimientos insurgentes que fueron parte de las revoluciones Mexicana y Cristera. Ello se relaciona con lo mencionado cuando examinamos a los personajes revolucionarios de la narración, que la Revolución surgió en los pueblos rurales por los abusos de los hacendados y la desprotección de los gobiernos.

En suma, Comala está representada en la novela como un pueblo que se transformó de alegre y fértil antes de las revoluciones, en devastado y deshabitado después de ellas. Pese a esta transformación desgarradora del pueblo, encontramos dos características que no cambian en Comala: la pobreza y la fe religiosa. Respecto a la pobreza, en Comala no

¹⁵⁰ Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. “Mártir de Cuilapan” EN <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/guerrero/municipios/12042a.htm>

¹⁵¹ Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. “Contla de Juan Cuamatzi” EN <http://www.desdelocal.gob.mx/work/templates/enciclo/tlaxcala/mpios/29018a.htm>

¹⁵² Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. “Comala” EN <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/Colima/Mpios/06003a.htm>

encontramos rastros de riqueza, ni antes ni después de las revoluciones. Las casas de Comala son muy humildes, y la mayoría de los pobladores son pobres, como María Dyada, una mujer pobre y llena de hijos; y como Dorotea que cuando sube al cielo en un sueño, un ángel agarra su vientre y le dice que está seco y ella le quería decir “que aquello era sólo [su] estómago engarrñado por las hambres y por el poco comer”¹⁵³.

A lo largo de la narración vemos gente que tiene poco que comer y no puede ni pagar una misa. Incluso los Páramo no eran ricos, pues cuando PP era un niño su familia esperaba la cosecha para pagar las deudas y antes de casarse con Dolores, PP sólo tenía deudas con sus vecinos; aunque PP, a diferencia de los demás, siempre encuentra la forma de evadir la pobreza a costa de otros. La pobreza caracterizada en la narración, puede dejar traslucir la miseria en la que han vivido los pueblos rurales mexicanos. Al respecto Rulfo manifestó: “Nunca hubo gran propiedad en esa zona. Siempre hubo pequeñas propiedades. [...] Los campesinos siempre han sido pobres”¹⁵⁴.

Con esta última cita, vemos que hay una relación entre la pobreza y la propiedad de tierras. En la novela, Comala tiene una estructura de tierras pequeñas y medianas dedicadas principalmente a la agricultura, cuya propiedad representa un problema. Así, PP tiene la mayor cantidad de tierras, las cuales él va aumentando de forma irregular. El rancho de Enmedio fue agregado a las propiedades de PP gracias a su matrimonio con Dolores Preciado, lo mismo que las tierras de Toribio Aldrete, quien fue asesinado por defender los límites de sus tierras. Galileo es otro que perdió sus tierras, pues “seguramente [Pedro Páramo] así lo ha dispuesto”¹⁵⁵.

Esta representación de la narración muestra un problema de informalidad e inestabilidad en la propiedad de las tierras, que a su vez indica la falta de presencia de instituciones del Estado que regulen las propiedades y protejan a sus legítimos propietarios. Esto hace referencia a un problema existente en México en el período de las revoluciones. Como señalamos antes, la Revolución Mexicana surgió desde los pueblos rurales como una rebelión contra el abuso de los hacendados y el abandono del gobierno. Uno de los aspectos principales de ese abuso era que los campesinos habían sido despojados de sus tierras desde la llegada de los españoles, por lo cual la Revolución fue también un intento de retorno al pasado mexicano.

¹⁵³ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.149

¹⁵⁴ Rulfo citado por Harss, Luis. “Juan Rulfo, o la pena sin nombre”. Págs.14 y 15

¹⁵⁵ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.138

La segunda característica de Comala que se mantiene antes y después de las revoluciones es la fe religiosa. Ya hemos analizado la importancia de la religión para los pueblos mexicanos y su trasfondo histórico. En la narración vemos que Comala es un pueblo lleno de ánimas, “un puro vagabundear de gente que murió sin pedir perdón”¹⁵⁶, porque los representantes de la iglesia se habían marchado por la revolución Cristera. Esta imagen puede revelar cómo la religión católica, que ha sido un refugio y un consuelo para los pueblos mexicanos, involucra también una potencial condena y sufrimiento de los pobladores.

El efecto penoso de la religión sobre los pobladores de Comala es explicado en la narración por el señor cura de Contla, quien dice a Rentería que el problema con la fe de Comala es que está basada en la superstición y el miedo. Esto último puede deberse a la forma cómo se implantó la religión católica en los pueblos indígenas a la llegada de los españoles, justamente con base en el temor y en las supersticiones. Al mencionar esta caracterización de la fe religiosa que trasciende la devastación de Comala, se quiere mostrar que esta imagen nos puede llevar a reflexionar los efectos que la fe religiosa puede tener en las personas, incluso llegar a contribuir con la miseria y desolación de un pueblo. Esto ilumina también el origen de la forma que la religión ha tomado en los pueblos mexicanos.

Para terminar, la relación de dependencia entre Comala y PP también resulta iluminadora. Esta relación confirma el poder de PP frente al pueblo; la desolación de Comala se hace evidente cuando él “le perdió interés a todo. Desalojó sus tierras y mandó quemar los enseres. [...] Desde entonces la tierra se quedó baldía y como en ruinas. Daba pena llenándose de achaques con tanta plaga que la invadió en cuanto la dejaron sola”¹⁵⁷. Gracias a esta representación se puede ver el tipo de relación que desarrollaron los pueblos mexicanos con los caciques, pues aunque eran nocivos para los pueblos, existía cierta dependencia, manifestada en el vasallaje, como señala Octavio Paz: “el servilismo ante los poderosos [...] es una de las deplorables consecuencias de esta situación”¹⁵⁸.

La forma de ver la vida de los pueblos mexicanos en el período de las revoluciones radicaba en la posibilidad de, en palabras de Octavio Paz, chingar o ser chingado. Significaba que la sociedad estaba dividida en los débiles y “los fuertes –los chingones sin

¹⁵⁶ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.144

¹⁵⁷ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.163

¹⁵⁸ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 216

escrúpulos, duros e inexorables– [que] se rodean de fidelidades ardientes e interesadas”¹⁵⁹. De modo que la desaparición de los poderosos, aunque ellos explotaban los pueblos para obtener su propio beneficio, significaba el desmoronamiento de esta estructura social. Así, cuando PP muere en la novela, “la tierra en ruinas estaba frente a él, vacía. [...] Sus ojos apenas se movían; saltaba de un recuerdo a otro, desdibujando el presente. De pronto su corazón se detenía y parecía como si también se detuviera el tiempo y el aire de la vida”¹⁶⁰.

¹⁵⁹ Paz, Octavio. El laberinto de la soledad. Pág. 216

¹⁶⁰ Rulfo, Juan. *Obra Completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Pág.194

Conclusiones

A lo largo del trabajo hemos conseguido dar una mirada al pasado mexicano, desde una perspectiva diferente a la que ofrece la historia oficial, es decir, a la luz de una obra de gran valor estético: *Pedro Paramo* de Juan Rulfo. Con este trabajo hemos mostrado que es posible considerar la novela como un ejercicio de reescritura y reinterpretación artística de una parte importante de la historia de México.

Primero vimos cómo el ambiente en la región de origen, y durante la infancia del autor, estuvo predominado por conflictos relacionados con las revoluciones mexicana y cristera, en las cuales la población mostró una actitud reaccionaria de origen histórico. En este ambiente, Rulfo fue testigo de la transformación de los pueblos de su región, de llenos de vida antes de las revoluciones, a desolados después de ellas. Asimismo, el autor conoció de cerca la opresión y la pobreza de los pueblos rurales mexicanos.

La soledad, un hecho concreto en México, estuvo presente en buena parte de la vida de Rulfo, y en su caso lo ayudó a que escribiera su novela. A lo largo de su vida, el autor realizó varios estudios, investigaciones, trabajos y viajes, los cuales contribuyeron a que fuera gran conocedor de la historia, la geografía, la arquitectura y la antropología mexicanas. De esta manera, adquirió los elementos de la realidad mexicana que después fueron utilizados para la construcción de su obra.

En la segunda sección mostramos cómo el pasado individual y colectivo, que da forma a la memoria personal de los escritores, constituye una importante fuente de materias primas para la construcción de una narración. Así, también advertimos la importancia de que los individuos y la sociedad se alimenten con referencias del pasado. De modo que mantengan en su memoria hechos importantes que los ayude a comprender ciertos rasgos de su carácter, y puedan enfrentar de mejor manera los retos de su presente y su futuro.

La estructura de la novela corta de Rulfo, con saltos narrativos o vacíos, es una forma de dirigir la lectura de la obra. Dicha discontinuidad se asemeja a la forma en que ocurre la vida, y también, a la configuración de la memoria humana. Así mismo, existe una relación entre la ausencia de la secuencia cronológica y el que la narración sea hecha por muertos. Además, la alusión a la muerte en la novela muestra su importancia para los pueblos mexicanos, la novela es un “drama sin personajes, pues todos son nada más reflejo, forma, y la más pura, de la muerte, de una muerte enamorada de sí misma”¹⁶¹.

¹⁶¹ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Pág. 199

Pedro Páramo es la figura principal de la novela. Resalta en él su poder, el cual se manifiesta en las mujeres que tiene, las tierras que posee y la capacidad de defender sus intereses en beneficio propio. Su representación ayuda a entrever al “Macho” mexicano que es el que chinga, es decir, abusa de la madre tierra, de las mujeres y de los débiles, lo cual se relaciona también con la figura del cacique. Comala revela una estructura de la sociedad mexicana dividida en los chingados y los que chingan, la cual llega a generar cierta fidelidad hacia los líderes abusadores.

La explotación y manipulación de la propiedad de tierras, por parte de Pedro Páramo, refleja la ausencia de instituciones que protejan a los pobladores mexicanos y a sus propiedades. Así también, la frase “yo soy tu padre”, que en el contexto mexicano está asociado a la imposición de la superioridad y a la humillación, y que tiene un origen histórico, lo pudimos descubrir gracias a Pedro Páramo.

La fe católica de los mexicanos, vislumbrada en la novela, tiene su origen en la religiosidad de los pueblos pre-hispánicos mexicanos. Además, se pudo ver que la fe católica del pueblo mexicano está impregnada de miedo y superstición, cuestión que se puede explicar por la forma en que fue implantada la religión por los españoles.

Gracias a la caracterización que Rulfo hace de las mujeres en su novela, reparamos en su papel importante para la transmisión de las memorias del pasado. Dicha caracterización, en la que resalta la fe católica, también permite ver y entender la participación de las mujeres en la revolución cristera. Además, la narración deja ver la estrecha relación entre la iglesia católica y los poderosos en México.

La mujer como enigma, como conocimiento nunca alcanzado por el hombre, lo vislumbramos gracias al personaje de Susana San Juan. Ella, además, es la única ante la cual PP se muestra vulnerable; la admira y lo consuela, lo cual se asemeja a la devoción hacia una virgen; posiblemente a la Virgen de Guadalupe, en oposición a la chingada.

La Revolución, originada por el abuso de figuras como PP y el abandono del gobierno, se forjó y fue posible gracias a los pueblos rurales mexicanos. Ella fue una explosión popular sin una ideología previa y con una connotación impetuosa, donde los campesinos mexicanos liberaron sentimientos acumulados desde la llegada de los españoles, y fue un intento de recuperar el pasado y reintegrarse con sus raíces,

La desolación en que quedaron los pueblos mexicanos después de las revoluciones, que se pudo vislumbrar a través de la novela, no sólo se explica por las revoluciones, sino por el abuso que los “chingones” venían haciendo de la tierra; y porque las revoluciones

fueron una oportunidad para exteriorizar el ímpetu de los campesinos –la revolución fue una revelación del mexicano.

La pobreza del pueblo de Comala, refleja la miseria de los pueblos rurales mexicanos causada por el abuso de los poderosos, y también por los costos de la fe religiosa. *Pedro Páramo* nos permite divisar que la pobreza está relacionada con la distribución y propiedad de tierras injusta. Este problema se arrastra desde la época de la colonia y se ha mantenido debido a las políticas desacertadas de los gobiernos, las cuales deben basarse en el conocimiento de la realidad profunda de los mexicanos para poder ser efectivas.

La obra de Juan Rulfo, de transcendencia y polisemia indiscutible, ha permitido, en este trabajo específico, que mostremos referencias del pasado mexicano examinado figuras y paisajes representados en la novela. Un elemento esencial para la narración es el lenguaje que utiliza Rulfo, el cual está conformado por diálogos y palabras en la forma precisa como funcionan en el español utilizado en los pueblos mexicanos.

Bibliografía

- Arenas, Reinaldo. "El Páramo en Llamas" EN *Recopilación de textos sobre Juan Rulfo*. La Habana: Casa de las Américas, 1969.
- Bakhurst, David; Bellelli, Guglielmo; Rosa, Alberto. "Representaciones del pasado, cultura personal e identidad nacional" EN *Memoria Colectiva e Identidad Nacional*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2000.
- Benitez Rojo, Antonio. "Rulfo: Duerme y vela" EN *Recopilación de textos sobre Juan Rulfo*. La Habana: Casa de las Américas, 1969.
- Bravo Ugarte, José. *Historia de México*, Tomo III. México: JUS, 1944.
- Bombal, María Luisa. *La Amortajada*. Santiago de Chile: Nascimento, 1941. (Versión digital en: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0011098.pdf>)
- Cabo Aseguiolaza, Fernando y Rábade Villar, María do Cebreiro. *Manual de teoría de la Literatura*. Madrid: Editorial Castalia, 2006. (Versión digital en Google Books)
- Candau, Joel. *Antropología de la memoria*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2002.
- Campos, Jorge. *Bolívar - Biografía ilustrada*. Barcelona: Destino, 1963.
- Connerton, Paul. *How societies remember*. United Kingdom: Cambridge University Press, 2002.
- Cuza Malé, Belkis. "Juan Rulfo, realismo por medio" EN *Recopilación de textos sobre Juan Rulfo*. La Habana: Casa de las Américas, 1969.
- Crewe, Jonathan. "Recalling Adamastor Literature as Cultural Memory in <<White>> South Africa" EN *Acts of memory. Cultural recall in the present*. Edited by Mieke Bal, Jonathan Crewe, and Leo Spitzer - Dartmouth College. USA: University Press of New England, 1999.
- De la Colina, Jose. "Notas sobre Juan Rulfo" EN *Recopilación de textos sobre Juan Rulfo*. La Habana: Casa de las Américas, 1969.
- Eco, Umberto (Homepage). "Umberto Eco Biography". Homepage of Umberto Eco Made by Webfactory Bulgaria. Last Updated 11.11.2009. <http://www.umbertoeco.com>
- Escobar Mesa, Augusto. "La violencia: ¿Generadora de una Tradición Literaria?" EN *Gaceta - Colcultura*. Nro. 37. Diciembre 1996. Bogotá.
- Espejo, Beatriz. "Introducción" EN *La amortajada*. México: UNAM, 2005. (Versión digitalizada por Google Libros)
- Esteban Ortega, Joaquín. *Emilio Lledó: Una filosofía de la memoria*. Salamanca: San Esteban, 1997.
- Editores varios. *Memorias colectivas de procesos culturales y políticos*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 1998.

- Fnac España. “Sobre la vida de Juan Rulfo”. Fnac España. Copyright 2001. <http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/juanrulfo/cronologia.htm>.
- Fontana, Josep. “Presentación” EN *Los métodos de la historia: introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social*. Autores: C F S. Cardoso, Héctor Pérez Brignoli. Barcelona: Crítica, 1976.
- Frenk, Mariana. “Pedro Páramo” EN *Recopilación de textos sobre Juan Rulfo*. La Habana: Casa de las Américas, 1969.
- García Márquez, Gabriel. *El general en su laberinto*. Bogotá: Oveja Negra, 1989.
- Giménez Cobiella, Nidia Mariana . "Literatura". La Plata, Argentina. 2000. Ciudades Virtuales Latinas - CIVILA.com y Educar.org (c) 1996 – 2006. <http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/Articulos/literatura.asp>.
- Gómez-Martínez. “Introducción a la literatura”. ISBN: 0-9763880-5-7. José Luis Gómez-Martínez. © 2005-2009. <http://www.ensayistas.org/curso3030/introd.htm>
- González Stephan, Beatriz. Estructura y significación de Pedro Páramo. Caracas, Gráficas Franco, 1990.
- Halbwachs, Maurice. *On collective memory*. USA: University of Chicago, 1992.
- Harss, Luis. “Juan Rulfo, o la pena sin nombre”, EN *Recopilación de textos sobre Juan Rulfo*. La Habana: Casa de las Américas, 1969.
- Hipocampo.org. “La Memoria”. Worldwide. Última actualización en el sitio web: 13 de noviembre de 2009. <http://www.hipocampo.org/memoria.asp>
- Ibarra, Abel. Rulfo y el dios de la memoria. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1991.
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de Colima. “Contla de Juan Cuamatzi” (Enciclopedia de los Municipios de México). México. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. © 2005. <http://www.desdelocal.gob.mx/work/templates/enciclo/tlaxcala/mpios/29018a.htm>
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de Colima. “Comala” (Enciclopedia de los Municipios de México – Colima). México. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. © 2005. <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/Colima/Mpios/06003a.htm>
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de Guerrero. “Mártir de Cuilapan” (Enciclopedia de los Municipios de México). México. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. © 2005. <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/guerrero/municipios/12042a.htm>
- Jelin, Elizabeth. *Trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI, 2002.
- Kundera, Milan. *El arte de la novela*. Barcelona: Tusquets, 1994.

- León Vega, Margarita. *La memoria del tiempo: la experiencia del tiempo y del espacio en Los recuerdos del porvenir de Elena Garro*. México: Ediciones Coyoacán, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.
- Meyer, Lorenzo. “Los caciques: Ayer, hoy ¿y mañana?”. Letras Libres. Editorial Vuelta, S.A. de C.V. España, 2009. (Letras Libres es miembro de la Asociación de Revistas Culturales de España, ARCE). <http://www.letraslibres.com/index.php?art=6616>
- Mondelo, Edysa. “Umberto Eco: Seis paseos por los bosques narrativos”. (Marzo-Julio 1997 - N°5, Revista Electrónica cuatrimestral). Departamento de Filología Española, Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense (Madrid-España). Copyright Espéculo 1997. http://www.ucm.es/info/especulo/numero5/u_eco6.htm .
- Msk Goll, Don y Xesú. “Elementos de Literatura” (digital copy of a book that was scanned by Google). Worldwide Internet Archive. 2001. http://www.archive.org/stream/elementosdelite01vehgoog/elementosdelite01vehgoog_djvu.txt
- Muldia.com. “¿Qué es la historia?”. Muldia.com. Fecha de consulta: Noviembre 2009. <http://www.muldia.com/Historia/charruas/historia1.htm>
- Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Cátedra, Madrid: 2007.
- Pacheco, Carlos. *La comarca oral*. La Casa de Bello, Caracas: 1992.
- Paolicchi, Piero. “Recordar y relatar” EN *Memoria Colectiva e Identidad Nacional*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2000.
- Pineda-Botero, Alvaro. “Bolívar y la nueva novela histórica” EN *Gaceta - Colcultura*. Nro. 29. Agosto 1995. Bogotá.
- Poniatowska, Elena. “Perfiles literarios: Juan Rulfo” EN *Recopilación de textos sobre Juan Rulfo*. La Habana: Casa de las Américas, 1969.
- Ricoeur, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid: Trotta, 2003.
- Ricoeur, Paul. *Sí mismo como otro*. España: S. XXI, 1996.
- Ricoeur, Paul. *Tiempo y narración I*. México: S. XXI, 2004.
- Ricoeur, Paul. *Tiempo y narración III*. México: S. XXI, 2007.
- Ricoeur, Paul. *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 1999.
- Rodríguez Alcalá, Hugo. “Bajo el peso de la cruz” EN *Recopilación de textos sobre Juan Rulfo*. La Habana: Casa de las Américas, 1969.
- Rufinelli, Jorge. “PROLOGO” EN *Obra completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1985.
- Rufinelli, Jorge. “CRONOLOGIA” EN *Obra completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1985.

- Rulfo, Juan. *Obra completa: El llano en llamas / Pedro Páramo. Otros textos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1985.
- Santos, Enrique. "Entrevista realizada en 1966 por Enrique Santos". (Entrevista a Juan Rulfo: "Latinoamérica desplazó a España en la novelística"). Fnac España, 2001.
www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/juanrulfo/confesiones.htm
- Sommers, Joseph. *La narrativa de Juan Rulfo. Interpretaciones críticas*. México: Secretaría de Educación Pública, 1974.
- Taussig, Michael. *Un gigante en convulsiones*. Barcelona: Gedisa, 1995.
- Vasconcelos, José. *Breve Historia de México*. México: Continental, 1976.
- Vital, Alberto. *Noticias sobre Juan Rulfo*. México: FCE; RM, 2004.